

37° Festival Madrid en Danza Comunidad de Madrid

Del 29 de abril al 14 de junio de 2022



Depósito Legat. M-8752-2022. Imprime: BOCM. Imagen: © Lois Greenfield. Artista: Paul Zivkovich.



@festmadriddanza
#MadridEnDanza2022



En varios espacios de la región

madrid.org/madriddanza/2022



Comunidad
de Madrid



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Pablo Iglesias, la verdad de los años salvajes

Pablo Iglesias es un profesor universitario que carga sobre los hombros el notable equipaje cultural de mil lecturas dispersas. Habla sin vehemencia, la palabra pródiga. No gesticula. Se muestra razonador y convincente, aunque su pensamiento resulte perturbador. Tiene cara de andar siempre con pies de plomo. Su palabra parece indoblegable. En el libro que acaba de publicar *Verdades a la cara* (Navona) destaca la profundidad de su pensamiento, vertebrado sobre ciertos textos en cursiva de Aitor Riveiro.

Pablo Iglesias es uno de los pensadores políticos más sutiles e intensos que he leído en los últimos años. Perdería la objetividad si no lo reconociera así. Desmenuza en las primeras páginas de su libro el acoso antidemocrático y casposo que padeció durante largos meses en su casa, con incidencia sobre su mujer Irene y sobre sus hijos. Su casa, por cierto, no es una mansión ni un casoplón. Es un chalecito de clase media, a cuarenta kilómetros de Madrid, en el que se refugió tras conseguir en elecciones generales 5.189.333 votos y 69 diputados.

Combatió Pablo a los bárbaros de Cavafis, depositó su con-

fianza en alguna ocasión en personas de acrisolada deslealtad y coincidió con los alemanes de Die Linke, los griegos de Syriza, el Front de Gauche francés y las nuevas corrientes comunistas. El mundo liberal conservador le combatió estúpidamente en lugar de integrarlo en la Monarquía de todos. Pablo Iglesias hubiera permanecido republicano, como ocurrió con Tierno Galván, pero habría aceptado que entre las naciones políticamente más libres del mundo, socialmente más justas, económicamente más desarrolladas, culturalmente más progresistas, se encuentran las Monarquías democráticas: Dinamarca, Suecia, Noruega, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Inglaterra, España, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Japón...

¡Qué error, qué inmenso error el intento de linchar a Pablo Iglesias! Políticamente mi pensamiento está muy lejano al suyo, pero reconozco la honradez de sus planteamientos anticapitalistas, su admiración por Picketty y su enfrentamiento con “la vergüenza y la cobardía de unos gobernantes que solo defienden sus privilegios sin importarles nada más”.

Analiza sagazmente Pablo Iglesias la última década de la

vida política española y aunque lo importante es la profundidad de su pensamiento, los chispazos de algunos comentarios se hacen fulgurantes en el libro. Elogia a Enrique Santiago. También a Ione Belarra, a la que conocí cuando no era ministra, en la Universidad de El Escorial y me deslumbró su inteligencia. “Irene Montero –escribe Pablo Iglesias– pudo ser vicepresidenta de España y renunció para defender el interés colectivo”. “No querría estar en la piel de quien subestime el equipo de Ione”, añade. Le asquean los atronadores silencios en torno a Felipe González y desdeña a Dolores Delgado. A Ferreras le dice que “es una pieza más en el engranaje de las *fake news* y del periodismo basura”. Ensalza con la boca chica a Pedro Sánchez. Reconoce que Ciudadanos no era un socio de fiar para Ayuso. Y que “el trabajo fundamental es el cultural”. “Uno al final es los enemigos que tiene”, escribe. Seríe de Mariano Rajoy, al que desmontó con una moción de censura y considera a Podemos como “el fenómeno político español más importante de lo que llevamos del siglo XXI”. Se refiere con sagacidad a Ábalos y a Esperanza Aguirre y asegura

que “Cifuentes es un triste juguete roto que se ha comprado Risto Mejide para su programa”. A Yolanda Díaz no le dedica una sola palabra hostil. Subraya que él desembarcó de la vicepresidencia del Gobierno sanchista porque las encuestas excluían a Podemos del parlamento madrileño. Tenía siete diputados. Se apuntó un gran éxito y situó a su partido en diez. Pero, caso único en la vida pública española, en lugar de cantar victoria, decidió retirarse de la política institucional porque no había podido establecer en la Comunidad Autónoma un Gobierno como el que consiguió en la nación. “Siempre me quedó la duda –escribe– sobre lo que podría haber ocurrido si lo de Madrid hubiera salido bien, lo que podría haberme llevado al Gobierno de la Comunidad”.

Hace unos días en un almuerzo con dos políticos prepotentes, uno socialista, popular el otro, me dijeron. “Se acabó Pablo Iglesias. Está muerto”. Después de leer su libro podría yo contestarles: “No os hagáis ilusiones. Los muertos que vos matáis gozan de buena salud”, que “abrir las sepulturas de los muertos más es del azadón que de la pluma”, sentenció Lope. ●



Escoge a
tu Cómplice
Perfecto

excellens
Marqués de Cáceres

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Saioa Camarzana, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegi, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:

Teléfono: 682 701 215
publicidad@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y
librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 Santander

 Fundación "la Caixa"

SUMARIO

6-12 DE MAYO DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Pablo Iglesias, la verdad de los años salvajes, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Vive el cómic una edad dorada?, POR SANTIAGO GARCÍA Y PACO ROCA

12. FUERA DE CARTA

Meditación del cadáver, POR JAVIER GOMÁ

32. MÍNIMA MOLESTIA

Crítica y edición, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

64. JARDINES COLGANTES

La creación como terapia, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Ilustración de Guillermo
Serrano Amat

LA CONVERSACIÓN. 8. José Luis Alonso de Santos: "Yo intento pensar cada día lo que me da la gana", POR ALBERTO OJEDA

LETRAS

INFORME. 14. Superpoderes y flaquezas del cómic en España, POR FERNANDO
DÍAZ DE QUIJANO. 17. Comicadictos, al Salón (de Barcelona), POR NURIA AZANCOT

18. Diez cómics del momento, POR JAIME CEDILLO

LIBRO DE LA SEMANA. 20. Rüdiger Safranski. *Ser único*, POR M. BARRIOS CASARES

NOVELA. 22. Fernando Navarro. *Malaventura*, POR GERMÁN GULLÓN. 23. Gonzalo
Suárez. *El cementerio azul*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 24. Thomas Wolfe. *La
red y la roca*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGI

POESÍA. 25. Chantal Maillard. *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el
agua*, POR FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

ENSAYO. 26. Américo Castro. *Aspectos del vivir hispánico*, POR ÁLVARO CORTINA

27. Bill François. *La elocuencia de la sardina*, POR MIGUEL CANO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

HISTORIA. 30. Emilia Serrano, la farsante reina de América POR DAVID BARREIRA



20

CUENTO DE MAYO. 34. *Aproximaciones, tentativas*, POR LUISA CASTRO



36

ARTE

BIENAL. 36. Venecia revisa la historia del arte (también
en femenino, POR ROCÍO DE LA VILLA

GALERÍA. 39. Gabriella Bettini, naturaleza borrada
en Sabrina Amrani, POR ELENA VOZMEDIANO

EXPOSICIÓN. 40. Guillermo Mora, arte para ver y pensar
en la Sala Alcalá 31, POR JOSÉ JIMÉNEZ

ESCENARIOS

TEATRO. 42. Peris-Mencheta,
en el Canal con *Ladies Football
Club*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 44.
Blast, catarsis generacional
en el CDN, POR A. OJEDA

MÚSICA. 45. *La Nitteti* reina en
el Universo Barroco, POR ARTURO
REVERTER. 46. Las pasiones de
Siberia toman el Real, POR A. R.

CINE

ENTREVISTA. 48. Hablamos
con Arthur Harari sobre sus
10.000 noches en la jungla,
POR JAVIER YUSTE

ESTRENO. 50. Konchalovsky
se enfrenta al "pecado"
de Miguel Ángel, POR J. YUSTE
SERIES. 52. Tres misterios
por resolver, POR ENRIC ALBERO

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. Zulueta o la genética española,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



60. ESTO ES
LO ÚLTIMO
Juan
Cavestany

El cómic en España. Los festivales y salones dedicados al llamado nove sus problemas y sus desafíos? ¿Ha ganado la historieta un prestigio



SANTIAGO GARCÍA

Historietista y divulgador. Premio Nacional del Cómic 2015. Su última obra es *La guerra de los mundos* (Astiberri)

A granel

La recurrente discusión sobre “el estado del cómic” gira en torno a cuestiones como “¿el cómic es arte?” y “¿se puede vivir del cómic?”. Consideremos este perpetuo desfile de tópicos como señal positiva: hay gente interesada. Todavía. Se habla de cómic como si se tratara de un universo homogéneo, como si “el mercado del cómic” o “el lenguaje del cómic” fueran uno solo, cuando se trata de una constelación de muchos mundos, cada uno con su propia problemática y, por tanto, con necesidad de soluciones propias. Que los análisis sean tan gruesos es una señal negativa: el cómic sigue siendo un producto cultural que se vende a granel y que, a pesar de los titulares grandilocuentes, no se ha ganado más que una mirada condescendiente y curiosa por parte de la intelectualidad oficial.

La problemática del autor de cómic de prensa está relacionada con la problemática de la prensa; la del autor de *El Jueves*, con la del kiosco; la del dibujante que trabaja para editoriales francesas o norteamericanas, con la de esos mercados internacionales; la del autor de webcómic, con la monetización de los contenidos *online*; la del productor de fanzines y proyectos de micromecenazgo, con los desafíos de la autoedición; y la del autor de novela gráfica con la del sector literario. Este es el cómic que ha sido elegido por los medios como la cara de la historieta actual, lo que ha provocado que el peso de su capital cultural exceda con mucho el de su capital económico. Con la aparición de la novela gráfica, el autor de cómics ha pasado de reventarse trabajando como un esclavo en las anónimas galeras a morir de hambre en las cochambrosas buhardillas de la bohemia.

El ámbito de la novela gráfica es el que conozco en primera persona. Para los autores españoles de hoy en día, la situación es desesperada. Como lo ha sido siempre, por otra parte, porque los lamentos sobre la precariedad del sector se pueden rastrear en la prensa hasta hace cuarenta años, cuando el término “autor” empezó a acercarse a “dibujante”. Eso no es ningún consuelo, pero debería ser el punto de partida para evitar diagnósticos erróneos. Tampoco es un estado sostenible, por más que se haya prolongado. Que hayamos sobrevivido bajo mínimos no garantiza que sobrevivamos en el futuro, sobre todo cuando se aproximan desafíos como la crisis del papel o la inflación.

Sobrevivir como generadores de contenidos para el audiovisual no es sobrevivir, sino engranarse en una maquinaria al servicio de otros medios. La salida tampoco es sustentar el sector sobre importaciones japonesas y americanas. Ninguna industria cultural funciona sin un producto nacional robusto.

Los autores han de suministrar obras de interés para el público general, cosa que no se puede hacer sin ambición, y no se puede tener ambición cuando la mirada solo llega a fin de mes. Las administraciones y las editoriales han de promocionar esas obras entre el público general. Si no conseguimos más lectores, nos quedaremos sin oxígeno, porque llevamos demasiado tiempo conteniendo la respiración.

Me gustaría pensar que no va a ser así. Me gustaría pensar que solo estamos empezando. De ilusión también se vive. Y si haces cómics, de ilusión se sobrevive. ▲

CON LA APARICIÓN DE LA NOVELA GRÁFICA, EL AUTOR DE CÓMICS HA PASADO

DE REVENTARSE TRABAJANDO COMO UN ESCLAVO EN LAS ANÓNIMAS GALERAS

A MORIRSE DE HAMBRE EN LAS COCHAMBROSAS BUHARDILLAS DE LA BOHEMIA

no arte se multiplican, pero, ¿cuáles son sus perspectivas, cultural que antes se le negaba? ¿Hay nuevos públicos?

D A R
D O S



PACO ROCA

Historietista e ilustrador. Premio Nacional del Cómic 2008. Su último álbum es *Regreso al Edén* (Astiberri)

¿Crear versus leer?

Vivir de los cómics no es fácil. Pero no nos engañemos, vivir de la cultura en general no es fácil, ni en España ni en ningún otro país. Ni de los cómics, ni de la música, ni de la literatura, ni del cine... Para que la industria cultural funcione se necesitan muchos consumidores que mantengan a los creadores, una pirámide con una gran base. Pero dependiendo de la disciplina esa figura geométrica es más un cubo que una pirámide.

La industria del cómic se mueve dentro de esa “normalidad” donde la mayoría de creadores no puede vivir de los *royalties* que genera su obra. Normalmente los autores de cómic, al igual que ocurre en el resto del sector del libro, nos quedamos con un 10 % del precio de venta al público de nuestra obra. Sin duda es injusto y se podría hacer un reparto mejor para los creadores, pero hasta donde sé, al menos las editoriales independientes y las pequeñas y medianas librerías tan solo subsisten con el negocio del libro. Hay que vender muchos libros para rentabilizar el trabajo de años, o al menos poder vivir con dignidad. Pensar que mi economía depende de que de una forma constante esos consumidores de cultura decidan entrar en las librerías y de entre toda la oferta se gasten su dinero en uno de mis cómics es algo que me maravilla y me aterra al mismo tiempo.

Aun así, existen oasis en el mundo del cómic, rarezas en el mundo editorial, que nos hacen soñar con un mundo mejor: Francia, EE.UU. y Japón. Tradiciones difícilmente ex-

portables a otros lugares. Muchos grandes autores españoles han tenido que emigrar a esos mercados. No es un mundo perfecto, los contratos son en ocasiones abusivos y la disminución de las ventas año tras año hace que los adelantos que pagan las editoriales se reduzcan. Pero es un camino para los que quieren vivir únicamente de los cómics, incluso pueden aspirar a vender cientos de miles de ejemplares si dan en la diana del gusto de su público.

Otro camino, el más habitual en el mundo editorial en general, es trabajar para una editorial de tu país al gusto del público de tu país. En la última década esto ha dado obras que han conectado con un público generalista que hasta ahora no leía cómics. Buena parte de esta apertura ha sido también gracias a la aparición de una gran cantidad de autoras, que han normalizado un medio en exceso masculino.

Estas obras son exportables a un mercado global de cómic de autor, cada vez son más los cómics nacionales que se adaptan a películas o series, estamos en los museos y en las librerías de barrio. En todo caso, es cierto que pocos pueden vivir de las ventas. La mayoría de nosotros compaginamos los cómics con los encargos de ilustración, las conferencias y talleres... Pero nos sorprendería saber cuántos escritores reconocidos y reputados necesitan dar clases, escribir en prensa, traducir para poder seguir creando.

Y es que, desgraciadamente, no para todo el mundo consumir cultura es una necesidad. Sin embargo, los autores y autoras, no podemos evitar tener la necesidad de crear. ▲

DESGRACIADAMENTE, NO PARA TODO EL MUNDO CONSUMIR CULTURA

ES UNA NECESIDAD. SIN EMBARGO, LOS AUTORES Y AUTORAS

NO PODEMOS EVITAR TENER LA NECESIDAD DE CREAR

José Luis Alonso de Santos

“Yo intento pensar cada día lo que me da la gana”

ALBERTO OJEDA

Lo normal es encontrarse tipos que saben poco y aparentan mucho. Lo raro es lo contrario: dar con alguien docto que se esfuerza por parecer un ciudadano del montón. José Luis Alonso de Santos (Valladolid, 1942), autor de obras troqueladas en la memoria popular española como *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas*, pertenece a esta última especie, casi en extinción. Durante la entrevista llega a decir de sí mismo que, por mucho que se sepa *El Quijote* casi de memoria, es más bien un tonto. Lo hace en el amplio y luminoso salón de su casa, situada a tiro de piedra de El Retiro y forrada con carteles de sus obras, cuadros de Rafael Alberti, figurines de Miguel Narros...

La luz que entra por el ventanal de la terraza, sin embargo, se le apagó hace ahora tres años. Una lesión en la retina de ambos ojos le dejó ciego. El diagnóstico era muy malo. La única solución pasaba por operarle y que estuviera cuarenta días con la cabeza boca abajo sin moverse. No podía dormir para evitar escorzos bruscos, ni tomar calmantes para el dolor que le ocasionaba la posición (se incrustó en el hueco entre dos camas juntas), agravado por su escoliosis. “Cuando pasaron las dos primeras horas, ya no podía más”, recuerda. Aquello era una misión imposible de todo punto. Pero entonces se le ocurrió una idea: escribir una obra durante ese tiempo. ¿Cómo? Dictándola a una graba-

dora. Aquella actividad le salvó. Le permitió trascender su penosa situación y conectar con los otros, que es lo que viene intentando (y consiguiendo en gran medida) en las últimas cuatro décadas. Huye, en efecto, del experimentalismo ensimismado como de la peste.

Cuando le quitaron las vendas, veía. Y *Mil amaneceres*, la obra en cuestión, estaba escrita (el protagonista es un galeote en cuyo pellejo no le costó meterse). Superado el trance, ha seguido a lo suyo, sumando títulos a la cincuentena que ya ha firmado. Todos los días, de buena mañana, empieza a teclear en su estudio, en el que se agolpan los premios. No sabe ya dónde encajarlos. Pero pronto



SILVIA P. CABEZA



Alumbró el mítico grupo teatral independiente *Tábano*, dirigió la *Compañía Nacional de Teatro Clásico*, fundó la potente productora *Pentación*, presidió la *Academia de Artes Escénicas*...
Aparte, ha escrito más de cincuenta obras, algunas tan populares como *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas*. No hay duda de que el *Max de Honor* que recibirá en junio es de ley.

tendrá que hacerle hueco al *Max de Honor*, que le entregan en junio en Mahón.

Pregunta. ¿Cómo le ha sentado el *Max*?

Respuesta. Hombre, bien. Yo siempre pongo buena cara pero ha habido muchos momentos duros en estos años. Por otro lado, he tenido varios puestos de res-

ponsabilidad importantes y creo que he salido bien librado: he seguido manteniendo una relación normal con el mundo y demostrado mi honestidad. A mí me dieron en su día una tarjeta de esas de oro para todo y lo que hice fue meterla en un sobre y devolverla intacta cuando me marché. Jamás me pagué una cena o un taxi con dinero público. Me parecía ya excesivo.

P. En Urueña, ese pueblo español insólito donde hay más librerías que bares, acaba de recoger otro premio por *Los jamares de Stalin*. ¿Esta obra no la había terminado ya hace unos años?

R. Una obra solo se puede considerar escrita cuando la publicas o la estrenas. Hay algunas que las escribes rápido porque tienes muy claras. Esta en cambio era

muy compleja porque está ambientada en la Guerra Civil y tiene contenido político, con lo que menudo lío. Luego es comedia pero con un tema trágico. Es la que más tiempo me ha ocupado: 20 años.

P. En su día, apuntaba que con ella quería mostrar el daño que había hecho el comunismo en la tierra.

R. Yo soy un librepensador. No soy juez ni fiscal. Observo y cuento a mi manera. En este país tan politizado hay una doctrina sobre la memoria histórica según la cual quien no hable del pasado conforme a las consignas oficiales es un canalla. El comunismo, como el fascismo y otros movimientos políticos, han hecho mucho daño a la humanidad, mucho. La figura de Stalin y la intervención de los rusos en la Guerra Civil, haciendo de esta un conflicto del comunismo internacional, no se ha tocado nunca: ni en cine, ni en literatura, ni en teatro... ¿Por qué? Por pavor. Es peor que si habláramos de Mahoma ahora. Será polémica.

P. ¿Por qué? ¿Qué perspectiva ofrece de aquella intervención?

R. Esta no se corresponde con ningún catecismo, ni los de derechas ni los de izquierdas. Ni los de la memoria histórica ni los de la antihistórica. Ahí [señala sus rebosantes estanterías de libros] tengo una ristra de estudios de Stalin y su época y de la Guerra Civil. Me lo leo todo y no me creo nada. Saco mis conclusiones. Y no hago una tesis a partir de ellas sino una... ¡comedia! ¿Me entiende?

P. ¿Y no cree que meter en el mismo saco a Marx y a Stalin es hacer trampa?

R. Es que yo no lo hago.

P. No, no lo digo por usted, se lo planteo en general.

R. Marx era un filósofo por encima de todo. Escribió unos tratados que luego se aplicaron de distintas maneras, según el tipo de sociedad en que se hacía. No es lo mismo cuando lo leen campesinos que cuando lo hacen unos intelectuales. Lenin y Stalin vienen de Marx pero sus personalidades difieren. Y el marxismo de Stalin no es el marxismo de Carrillo. Y el

LA CONVERSACIÓN

de Carrillo no es igual que el de Pablo Iglesias. Pasa como con el cristianismo. La inquisición viene de él, pero también las monjas de los hospitales.

P. O como con el islam, que engloba al sufi giróvago y al barbudo con el Kaláshnikov.

R. Claro, creer que todos los musulmanes son unos terroristas es un disparate. Los terroristas islámicos matan muchos musulmanes.

P. De hecho, es a los que más matan.

R. Así es. Y con el marxismo pasa igual. Marx era un filósofo que vivía en Londres con el dinero de Engels, un burgués, nada que ver con un revolucionario poniendo bombas en nuestra guerra.

P. Señalaba que esta cuestión del intento de implantar un régimen soviético en España no la han abordado nuestros literatos. ¿De verdad cree que no se atreven?

R. No, nada.

P. ¿Diría que el entorno de la creación artística en España es demasiado monocorde ideológicamente?

R. Demasiado tópico. Hay un *status quo* muy poderoso. Recuerda a la pureza de sangre en el Siglo de Oro. Si tienes el carné que acredita tal pureza, funcionas. Si no, te tratan como a un hereje.

P. ¿Usted se siente así, un hereje?

R. En relación a la estructura política y cultural actual de España, sí. No respecto a la sociedad española.

P. O sea, respecto a la superestructura, que diría el propio Marx.

R. Eso, exacto. Yo estreno mis obras, soy conocido. Si me quejara... ¡Por Dios! Pero a mí el Max de Honor no me lo ha dado el Ministerio de Cultura, con el que no tengo nada que ver. Para ellos seguramente sea un hereje. No es maldad por su parte, es por ese *status quo* tópico.

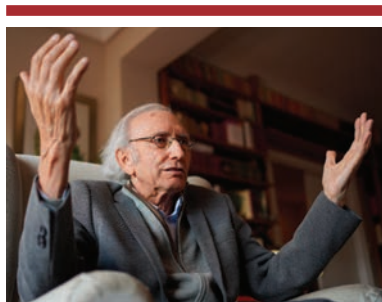
P. Se definía como librepensador. ¿Y liberal?

R. Dejémoslo en el primero. Yo si me meto con el comunismo puedo escribir 40 obras describiendo sus mentiras. Pero si me meto con el capitalismo, no te quiero decir nada... La derecha, la tradición liberal, el mercado... Todo eso también tiene tela marinera. La historia de la humanidad es para echarse a temblar. No me creo ninguna doctrina política. Además, he estado en la cárcel por activismo político, no como otros que tanto presumen. Yo intento pensar cada día lo que me da la gana.

P. Hay gente que lee, por ejemplo, *Bajarse al moro* y *La estanquera de Vallecas* en clave de denuncia social izquierdista.

R. Lo pueden leer como quieran. Yo, gracias a

“El Max de Honor no me lo ha dado el Ministerio de Cultura, para ellos seguramente sea un hereje”



SILVIA P. GABEZA

“La Constitución actual fue un milagro. Un acuerdo que se dio entre personas que venían del odio mutuo”

esas obras, soy muy leído en las cárceles. Los presos me creen de los suyos. No es que piensen que los defiendo, ellos intuyen que también soy un *colgafete* de barrio que fumo porros... Yo es que soy pirata cuando escribo de piratas. Y me da igual la etiqueta que me pongan. Doy voz a los que no la tienen. Intento comprenderles. El día que se estrenó *La estanquera* me robaron en mi casa. Es normal: yo tenía más que los que lo hicieron. Acepto el juego.

P. ¿Y cómo le robaron?

R. De la forma más bonita posible. En vez forzar la cerradura, picaron el marco alrededor de la puerta. Como iban con monos, los vecinos pensaban que eran obreros trabajando.

P. Puro teatro.

R. [Risas] Se suponía que luego iban a venir con otra puerta pero...

P. Usted tituló su versión de *Los pasos* de Lope de Rueda *Fiesta de farsantes*. ¿Es una buena definición para este país?

R. Lo seres humanos somos capaces de heroicidades. Basta ir a un hospital. Te quitas el sombrero. En el plano individual, cada vez creo más en la humanidad. En el político, cada vez me inquieta más. Veo que se crean simulacros sobre los que luego se opera política y mediáticamente, como en *El retablo de las maravillas* de Cervantes. Por ejemplo, ahora es flagrante lo de la energía. No soy un técnico pero incluso un tonto sabe que no lo estamos haciendo bien ahí, porque qué

fuelle de energía tenemos. La de los paneles solares y los molinos, que en las mejores condiciones pueden darnos entre un 7 y un 10% de la que necesitamos. Pero aquí todo el mundo te hacía manifestaciones contra el carbón y las centrales nucleares. Y luego traemos la energía nuclear de Francia. En fin, simulacros.

P. ¿La picaresca, esa expresión cultural tan española, es algo de lo que sentirse orgulloso o de lo que avergonzarse?

R. El ‘hombre normal’ no tiene por qué ser un santo ni un sabio ni un supermán. Se entiende que intente pagar menos a Hacienda o tenga una aventura extramatrimonial... Eso no es bueno ni malo, es normal. La picaresca es una forma de sobrevivir en un mundo difícil, dividido entre los felices y los infelices. ¿El infeliz y agobiado tiene que ser encima bueno? Se le pide demasiado. El hombre normal tiene que tirar para adelante como pueda, incluso con picaresca. Y si para dar de comer a sus hijos tiene que engañar un poco en la declaración de la renta, pues

perdóname que te diga... No hay que ser ejemplar las 24 horas pero tampoco sembrar en el mundo la doctrina de la mentira, que es la que propagan los falsos predicadores. Estos no suelen ser a los que toca sobrevivir.

P. *Los conserjes de San Felipe* la escribió a partir de la Constitución de 1812. Comentaba entonces que en aquel texto ya se percibían todas las tensiones que han enturbiado la convivencia en España los dos siglos posteriores. ¿Qué le parece la actual, la del 78?

R. Un milagro. El acuerdo político se dio entre personas que venían del odio mutuo. Ahora, cuando un partido le dice a otro que quiere dialogar, suele ser para intentar engañarle. Entonces, no: se conformaron con empatar. Gracias a ese equilibrio ha durado tanto. Tiene defectos notables que han ido creciendo hasta el momento crítico actual. Los principales son el electoral, la sobrerrepresentación en las cámaras de algunos territorios, que no es justa, y el de la propiedad privada, que es todavía más complejo. Me refiero a sus límites en aras de la redistribución de la riqueza. Porque a medida que se potencia la justicia social es más difícil sostener la propiedad.

P. ¿Y cuál diría que es el equilibrio deseable?

R. Yo, como ciudadano, estoy con el reparto social. El problema es que este lo hacen siempre funcionarios. Eso me inquieta. Si pudiera bajar Dios y hacerlo él, yo diría que se hiciera ya mañana mismo.

P. Aquella carta magna de 1812 exigía al gobierno procurar felicidad a sus ciudadanos. ¿Eso es pedirle demasiado a un gobierno?

R. Sí, bastante lío tienen ya. Los gobiernos tienen que manejar bien el dinero, evitar que le engañen, por ejemplo, cuando compran mascarillas y cosas así. La religión, la espiritualidad, la felicidad, la bondad... todo eso es mejor dejarlo fuera. Yo apuesto por gobiernos técnicos, que resuelvan problemas concretos: la energía, los puentes, las carreteras...

P. Como licenciado en psicología, ¿qué le parece eso de interpelarse a uno mismo por su felicidad?

R. El ser humano debe tomar alrededor de un 20% de decisiones importantes. En lo demás, nos limitamos a vivir tontamente, en esa rutina que hacemos sin pensar pero que es crucial, porque cuando la pierdes es cuando enloqueces. La gente que presume de que es culta y lista todo el día es que no lo es. Yo soy tonto la mayor parte del tiempo aunque me sepa medio *Quijote* de memoria. La salud mental es la rutina, ir al parque y vigilar que el niño no se caiga del columpio, todo eso. ¿La felicidad? Una tontería. Y el 'yo', otra, aunque los anuncios de los grandes almacenes lo promocionen tan-

“Puedo escribir 40 obras describiendo las mentiras del comunismo. Pero el capitalismo tiene tela”

“Como ciudadano, estoy con el reparto social. El problema es que este lo hacen funcionarios. Eso me inquieta”

“El ser humano debe tomar un 20% de decisiones importantes. En lo demás, se limita a vivir tontamente”

to. No es más que una 'y' seguida por una 'o'. Nada más, un constructo de guardería.

P. Entonces el Romanticismo, con su exaltación de la individualidad creativa, le parecerá muy cargante, ¿no?

R. Bueno, tuvo su sentido. Después del Humanismo, vino el Barroco, marcado por el Concilio de Trento, que defendía tapar los sentimientos y trasladarlos a la espiritualidad. Contra esto reacciona el Neoclasicismo, que fue una rebelión de la razón: las luces, la ciencia, Descartes... Y frente al exceso de razón que genera, brota el Romanticismo. El ciudadano decide pegarse un tiro si le deja la novia y vestirse como un dandy. Es bonito pero tan exagerado que resulta insostenible, por eso duró tan poco.

P. ¿Y dónde estamos ahora?

R. Pues en un mundo donde la juventud no tiene hueco. Y esta a su vez crea otro mundo donde el pasado tampoco lo tiene y los mayores somos postergados. Hay un gran desajuste. La técnica va arrasando con todo y va condicionando los mensajes.

P. ¿Y esto va a dar origen a algún movimiento artístico de la altura de lo enunciados?

R. Yo creo que sí. En el teatro, por ejemplo, lo más interesante que he visto en los últimos tres años es lo de estos dos catalanes [Nao Albet y Marcel Borràs] que hicieron lo del atraco al banco en el CDN [*Atraco, paliza y muerte en Aghanäspach*] y su anterior espectáculo [*Mammón*]. Esos sí que han dado un brinco. No sólo por el uso de la técnica sino por cómo esta está creando un nuevo mensaje. Aún andan algo perdidos, pero es una puerta que se está abriendo. Y no una puerta de falsa modernidad, de esas que se abren a todas horas y luego no hay nada detrás.

P. Pero usted sigue creyendo en la razón poética de María Zambrano como método creativo, ¿no?

R. Sí, en las escuelas que parten de lo empírico, según las cuales nada hay en la razón que no haya estado antes en los sentidos. Es decir, creo en todo pensamiento y vivencia que parte de dentro del individuo, no desde fuera, como los modelos ideales de Platón, que tanto desconfiaba de la fantasía. Yo definiendo la vida desde el sentimiento, desde las pulsiones, desde las necesidades, que dan lugar al ingenio y la imaginación.

P. ¿Y teme que el imperio de la técnica actual acabe sepultando esa razón poética?

R. El día que se eliminen las pirámides de Egipto, las sinfonías de Beethoven, los cuadros de Velázquez y los libros de Cervantes entonces sí estará destruida. Pero lo veo difícil, porque si al mundo le quitas todo eso, seguramente lo que quede no merezca ya la pena. ■



JAVIER GOMÁ

Meditación del cadáver

Hablemos hoy de tres perfecciones: ser, vivir y entender. La cosa es, el animal vive, la persona entiende. Las perfecciones segunda y tercera presuponen las anteriores: quien entiende vive y es, el que vive también es. Pero cuando el vivo muere, entonces ya sólo es, reducido a simple cosa, da igual si antes entendía o no. He aquí nuestro drama: hoy entendemos pero algún día sólo seremos, como una de esas cosas.

Cuando somos jóvenes, todavía limpios de los polvos del camino y con toda la vida por delante, sentimos sin estorbos la grandeza de nuestra dignidad, por la cual nos hacemos acreedores de universal respeto. Uno se imagina entonces un futuro dorado acorde con esa excelencia. Pero a medida que avanza en el camino de la vida, sobrevienen resistencias y contradicciones por parte de un mundo muy torpe, a veces francamente inhumano. Hasta que entonces acontece la indignidad más monstruosa, la falta de respeto atroz y definitiva: la persona amada es ahora frío cadáver. Velando en silencio al difunto, nos abismamos en el pensamiento de nuestro extraño destino.

¿Qué es eso que yace ahí?

La meditación ante el muerto parte de ese hecho tremendo: ese rostro y esa figura tan reconocibles se preparan para una corrupción inminente. Lo que el amor puso más alto que el cielo irá no tardando más bajo del suelo y nadie nos avisó de la permuta. Se nos debería aplicar el contrato regulado en el artículo 1453 de nuestro Código Civil que tiene por objeto “aquellas cosas que es costumbre gustar o probar antes de recibir las”. Antes de vivir nuestra vida, deberíamos tener derecho a examinarla bajo condición suspensiva. La pregunta filosófica de Leibniz, por qué el ser y no la nada, nos dice

menos que esta otra: por qué primero la dignidad y luego la cosa. Dado que se nos ha decretado una funesta cosificación al final del camino, con razón Sófocles en su *Antígona* nos llamó desdeñosamente “cadáveres que alientan”. Todo cuanto vive engorda la víctima del sacrificio. Dan ganas de llorar, como dice la jota que le pasó a uno:

“Mira si sería guapa, / que hasta el mismo enterrador, / al tiempo de echarle tierra, / tiró la pala y lloró”.

Soy de los que creen que la historia de la individualidad continúa tras el hiato de la muerte (como todo el mundo hasta hace poco: ha cambiado la moda, no yo). Pero la esperanza, una hipótesis sobre el futuro, no escamotea la brutalidad inmisericorde del hecho tremendo. Todo podría ser de otro modo, pero lo cierto es que no lo es y cuando nos convencemos al fin de esta

desgracia nos tienta a nosotros también tirar la pala al hoyo, vencidos por la melancolía. Pero no, porque todavía nos queda un tiempo en la comedia de la vida y seguimos queriendo hacer un buen papel en ella, por lo que no nos permitiremos incurrir en el único delito que, según el proverbio indio, los dioses nunca perdonan: el de “apagar el fuego que calienta el corazón de la gente”.

Ese fuego es, en verdad, sagrado y para alimentarlo tras la visión heladora nos cumple remontar otra vez la escala de las perfecciones expuesta al principio: del ser al

vivir y del vivir al entender, un entender ahora que aprende a volver a sentir esa dignidad original que, a despecho de tanta miseria, canta unánime el coro de la citada *Antígona*: “Muchas cosas asombrosas existen y, con todo, nada más asombroso que el hombre”, versos memorables seguidos de otros de hermosísima celebración de la naturaleza humana.

Y es que, para quien quiera encontrarlos, hay una alegría, una belleza y un placer en simplemente ser hombre o ser mujer. Ciertamente un placer veterano, velado por la piedad, que no olvida las lágrimas del enterrador. ●

**PARA QUIEN QUIERA
ENCONTRARLOS, HAY UNA
ALEGRÍA, UNA BELLEZA
Y UN PLACER EN
SIMPLEMENTE SER
HOMBRE O SER MUJER**

Música y libreto
Manuel Penella

Don Gil de Alcalá

del
5 al 22 de mayo
de 2022

Dirección musical
Lucas Macías
Dirección de escena
Emilio Sagi

Producción del Festival de Teatro Lírico
Español de Oviedo (2017)



Música
Francisco Asenjo Barbieri

Libreto
Luis Mariano de Larra

El Barberillo de Lavapiés

del
15 al 26 de junio
de 2022

Dirección musical
José Miguel Pérez-Sierra
Dirección de escena
Alfredo Sanzol

Producción del Teatro de la Zarzuela (2019)



Superpoderes y flaquezas del cómic en España

Con motivo del 40.º aniversario del Salón del Cómic de Barcelona, escaneamos la situación actual del sector en nuestro país, que atraviesa un gran momento creativo y editorial, con una extraordinaria diversidad y un más que merecido prestigio. Entre los motivos para la euforia destaca la pujanza indiscutible de las autoras. En el lado negativo, viejos problemas como la precariedad de sus profesionales, que en contadas ocasiones pueden vivir exclusivamente de sus obras publicadas.

El cómic vive un buen momento en España en los ámbitos creativo y editorial. Hay talento a raudales, que triunfa y recibe premios dentro y fuera de nuestras fronteras. Con el cambio de siglo y gracias al auge de la novela gráfica y al Premio Nacional del Cómic, el noveno arte salió de la cueva y conquistó a todo tipo de públicos. Hoy su prestigio cultural está más que consolidado y tiene la atención de la prensa, las instituciones y los museos.

Otro motivo de celebración es la pujanza indiscutible de las autoras en un terreno antaño sobresaturado de testosterona. Ellas han puesto el foco en temas como “los problemas sociales, la realidad LGTBI y las historias autobiográficas”, señala Laureano Domínguez, editor de Astiberri.

Emma Ríos, Natacha Bustos, Ana Galvañ, Carla Berrocal, Aroha Travé, Sole Otero, Núria Tamarit, Lola Lorente, Ana Penyas o Sara Soler son solo algunos nombres de la pléyade

de mujeres que ensanchan el camino desbrozado por veteranas como Ana Miralles o Laura Pérez Vernetti.

“Las nuevas autoras han sabido proyectarse muy bien en las redes sociales y establecer una conexión con el público joven”, opina la escritora y teórica Ana Merino, pionera en el estudio académico del cómic español.

Lo anterior es solo una parte de todo lo que ha pasado en el mundo de la historieta en los últimos 40 años, los mismos que cumple el Salón del Cómic de Barcelona, el más antiguo e importante de España, que se celebra este fin de semana. El divulgador, editor y guionista Antoni Guiral es el comisario de su principal exposición, que repasa estas cuatro décadas de historia desde que aparecieron las primeras revistas de cómics para adultos y las librerías especializadas. “Hoy la oferta es impresionante”, asegura. “La novela gráfica marca la tendencia, pero sigue habiendo *comic books* de grapas, álbu-

mes y más reediciones de clásicos que nunca”.

Aunque de las revistas de gran tirada solo resiste la satírica *El Jueves*, sigue habiendo publicaciones de historietas enmarcadas en el mundo de los fanzines y la autoedición. Por su calidad y su afán experimental, esta escena se ha convertido “en una alternativa real a la edición comercial”, señala el experto.

EL ÉXITO ARROLLADOR DEL MANGA
En el crecimiento del cómic en nuestro país hay otro fenómeno que es a la vez causa de alegría para las editoriales y

elemento de distorsión a la hora de analizar la salud del tebeo patrio. Se trata del auge sin precedentes del manga, que copa los primeros puestos en las listas de libros más vendidos, a menudo por delante de las novelas de mayor éxito comercial.

Aunque el interés por el cómic japonés en nuestro país no es nuevo, el furor que causa entre el público adolescente se explica en parte por el aumento del anime en los catálogos de plataformas como Netflix. “El manga, el anime y el videojuego están muy interrelacionados. De hecho, en Japón son los tres pilares de una misma industria”, opina Catalina Mejía, directora literaria de Salamandra Graphic y ahora también responsable de Distrito Manga, el sello que acaba de lanzar el grupo Penguin para dar la batalla al otro gran conglomerado editorial español, que no para de cosechar éxitos de ventas a través de Planeta Cómic.

La colonización nipona del mercado español también ha traído efectos positivos para la

“LAS NUEVAS AUTORAS HAN SABIDO PROYECTARSE MUY BIEN EN LAS REDES Y CONECTAR CON EL PÚBLICO JOVEN”.
ANA MERINO

DOS MESES MÁS TARDE

THE
FRIENDLY

PUTA CIUDAD
DE MIERDA.

GHOST

PÁGINA DE
GRITO NOCTURNO,
DE BORJA GONZÁLEZ
(RESERVOIR BOOKS)

creación española: desde los 80, en pleno apogeo de los superhéroes americanos, la irrupción del manga, con subgéneros especialmente concebidos para el público femenino, supuso un aumento de lectoras, que en muchos casos son las autoras de hoy. Además, el actual momento de gloria del manga permite a las editoriales seguir editando cómics de autor más minoritarios.

LA CARA B

No todo el monte es orégano en el sector. El pastel del mercado editorial crece, pero la porción del cómic sigue siendo la misma: sus 64 millones de euros apenas representan un 2,6 % de la facturación total, según la Federación de Gremios de Editores de España, que elabora el barómetro oficial de hábitos de lectura, cuya última edición revela que solo uno de cada diez lectores (el 10,9 %) lee historietas.

Alejandro V. Casasola, director del Salón del Cómic de Granada, el segundo más antiguo de España, pone en cuarentena estos porcentajes y considera que el peso económico y cultural del cómic es mucho mayor. “No hay datos reales ni suficientes. Hacen falta estudios específicos”, asegura. Por eso la Sectorial del Cómic, organización que él mismo preside y que aglutina a 17 colectivos y asociaciones profesionales, ha impulsado la elaboración de un libro blanco de la industria que está en marcha y que cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura. “De momento sabemos



VIÑETAS DE *EL GRAN LIBRO DE LOS PERROS*, DE KARIN DU CROO Y MIGUEL GALLARDO (ASTIBERRI); *LOBA BOREAL*, DE NÚRIA TAMARIT (LA CÚPULA); Y *ASTURIAS, DEAR HOMELAND*, DE ANA PENYAS, EN *ILLUSTRATING SPAIN IN THE US* (FANTAGRAPHICS)

que hay más de 60 editoriales de cómic, más de 260 librerías especializadas, entre 1.000 y 1.500 autores, unos 150 traductores, más de 50 festivales y un centenar de críticos asociados”, señala Casasola, pero se trata de un estudio laborioso del que no podrán extraerse datos hasta 2023.

En cualquier caso, el cómic sigue siendo un producto cultural minoritario. “Educar para la lectura es clave”, afirma Merino. “El cómic, por su ductilidad gráfica y narrativa, tiene un potencial educativo fabuloso”. Irónicamente, durante mucho

tiempo los tebeos se consideraron un pasatiempo para niños. A partir de los ochenta el cómic se hizo adulto, pero por el camino perdió precisamente al público infantil, y ahora las editoriales se han dado cuenta de que hay que sembrar lectores para el futuro, por lo que muchas han empezado a crear colecciones específicas para los más pequeños, como es el caso de Astiberri, Salamandra Graphic, Planeta Cómic o Norma.

LA PRECARIEDAD DEL OFICIO

En el debe del sector destaca también la escasa proporción de autores nacionales –menos de un 15 % de lo que se publica, calcula Guiral– y la precariedad de sus profesionales. Las tiradas no suelen superar los 2.000 ejemplares, de cuyo precio de venta los autores perciben entre un 8 y un 10 %. Por eso casi todos se ven obligados a completar sus ingresos con

Comicadictos, al Salón (de Barcelona)

Tras la celebración virtual del año pasado y la suspensión de 2020, el Salón del Cómic de Barcelona de 2022, rebautizado como “40 Cómic Barcelona”, celebra a lo largo de este fin de semana presentaciones, mesas redondas y encuentros con autores.

La exposición principal está dedicada a los “40 años de Salón, 40 años de cómic”, y recorre la evolución del noveno arte en España, los álbumes más destacados y los nuevos autores, mientras en otra sala se rinde homenaje al recientemente fallecido Miguel Gallardo. Además de conceder los premios del Salón, los más importantes (y controvertidos) del sector, hay previstas varias mesas redondas, entre las que destacan “¿Cómo se fraguó el salón del Cómic”, con Emilio Bernárdez, Alfonso López, Paco Baena y Antoni Guiral; la que reúne a Cristina Durán, Laura Pérez, Ana Oncina, Ana Penyas y Emma Ríos, sobre “Reconocimiento autoral y popular”; la que revisa las “Mejores obras nacio-

nales del Salón”, con Jaime Martín, Miguelanxo Prado y Bartolomé Seguí, mientras que también se rendirá homenaje a Luis Gasca “y la figura del divulgador”. Vale la pena mencionar también las dedicadas a los 75 años de Carpanta; al manga, al cómic catalán, al fondo Bruguera, a los fanzines, al formato *comic book* y a la censura y cancelación de las creaciones más audaces.

Entre los encuentros con autores, los aficionados tienen ya en sus agendas las citas con Jacques Tardi y Dominique Grange; con John Allison; Agustina Guerrero, Nora Krug y Peter Bagge, aunque el salón cuenta con otros invitados de indudable atractivo, de Darío Adanti a Carla Berrocal, pasando por Diego Salgado, Miguel Ángel Martín, Manuele Fior o Kat Leyh.

Y mientras, rematan sus programaciones el X Festival del Cómic Europeo de Úbeda (del 13 al 15 de mayo); el Viñetas desde o Atlántico de La Coruña, dirigido por Miguelanxo Prado, y que a



CARTEL DEL PRIMER SALÓN DEL CÓMIC DE BARCELONA (MIGUEL GALLARDO, 1983)

mediados de agosto celebra sus 25 años; el de Navarra, que llegará en septiembre; en octubre, el de Getxo, Manchacómic en Ciudad Real y el de Granada; Madrid Cómic Pop Up, del 4 al 6 de noviembre, y en diciembre, el de Zaragoza, entre otros. **N. AZANCOT**

encargos para publicidad, prensa y otros productos editoriales, la venta de originales o la docencia.

Ana Penyas, Premio Nacional del Cómic en 2018 por su ópera prima, *Estamos todas bien*, reconoce que pudo dedicarse a hacer su segunda obra, *Todo bajo el sol*, gracias a los 20.000 euros del galardón que concede el Ministerio de Cultura. Al contrario que las editoriales, ella no tiene reparos en hablar de dinero y, de hecho, lo ve necesario. De su primer libro, que también ganó el Premio Fnac-Salamandra Graphic, lleva vendidos 38.000 ejemplares, lo que le supone un goteo constante de ingresos. Pero el suyo no es

ni mucho menos un caso típico. “Vivir solo de hacer cómics es casi imposible si no vendes mucho. Conozco gente que ha optado por autoeditarse porque gana más así que en una editorial”, afirma la autora.

Para combatir esa precariedad acaba de surgir la Asociación de Autoras y Autores Profesionales del Cómic (APCÓmic), que tiene ya más de un centenar de socios entre los que se encuentran firmas consagradas como Paco Roca, Albert Monteys, Teresa Valero, David Rubín, Natacha Bustos o la propia Penyas. Laura Pérez Verneti ha sido su primera presidenta provisional. “El cómic español está en auge desde

hace 15 años, pero muchos autores tienen que emigrar a Estados Unidos, Francia o Italia. Necesitamos mejorar las condiciones laborales del cómic y una distribución de ingresos más equitativa”, defiende la historietista, así como “apoyar

**“NECESITAMOS
MEJORAR LAS
CONDICIONES LABORALES Y LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS”.**

**Laura Pérez
VERNETTI**

la producción de los autores españoles y construir una industria puntera que podamos exportar al exterior”.

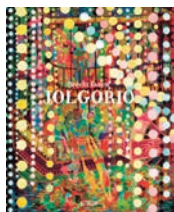
No obstante, Casasola advierte de que la precariedad no es exclusiva de los autores. “También existe en el mundo de las editoriales, de los organizadores de festivales y de los librerías. Tenemos que conocer primero la realidad del sector, identificar sus necesidades y a partir de ahí negociar con las administraciones para potenciar las ayudas públicas. No queremos vivir de subvenciones, pero el mundo del cómic merece apoyo, como cualquier otro sector industrial”. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

10 nuevos álbumes imperdibles

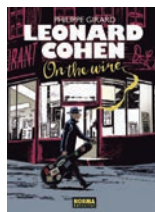
Aventuras, conciencia social, biografías imprescindibles, incursiones sentimentales o ejercicios de experimentación. No hay temática que se resista al cómic actual. Estas son algunas de las obras recién llegadas a la mesa de novedades



GRITO NOCTURNO. BORJA GONZÁLEZ. Reservoir Books. Ilustrador e historietista de formación autodidacta, Borja González se consagra con su segunda novela gráfica tras *The Black Holes*. Fantasía, ocultismo y terror son los ingredientes de *Grito nocturno*, donde Matilde invoca en un ritual a una demonio otaku.



JOLGORIO. BRECHT EVENS. Astiberri. El autor de *Pantera* se inmiscuye en el universo nocturno bajo la técnica de la acuarela. Aprovechando su última noche en la ciudad de la muchedumbre, Jona se ve obligado a salir solo ante la negativa de sus amigos. Un sinfín de aventuras aguarda en las bulliciosas calles.



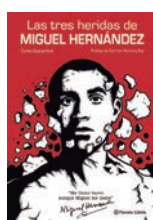
LEONARD COHEN. ON THE WIRE. PHILIPPE GIRARD. Norma. La apasionante vida del mítico cantautor y poeta también tiene sitio en la novela gráfica. Philippe Girard se hace eco de las relaciones que el autor de *Suzanne* mantuvo con Janis Joplin o Lou Reed, además de sus curiosos episodios místicos.



LA COMPAÑERA. AGUSTINA GUERRERO. Lumen. La felicidad es el destino que persigue La Volátil. Junto a “la compañera”, cruzará desiertos, océanos y cuevas hasta alcanzarla. En el trayecto, los recuerdos atravesados por el amor y la culpa le revelan su identidad. Guerrero vuelve al origen tras *El viaje*.



LOBA BOREAL. NÚRIA TAMARIT. La Cúpula. Joana no se encuentra cómoda en la expedición de Matwei. El objetivo de encontrar el oro es común, pero los hombres no quieren que una mujer los acompañe. La protagonista, obstinada en recuperar a la gente querida que dejó atrás, no cesará en su empeño.



LAS TRES HERIDAS DE MIGUEL HERNÁNDEZ. CARLES ESQUEMBRE. Planeta Cómic. Dividida en tres capítulos, esta novela gráfica consigna la segunda mitad de la vida del poeta. Esquembre elabora una aproximación personalísima a su figura con dibujos en los que destaca la iluminación y la intensidad.



ZONA CRÍTICA. SIMON HANSELMANN. Fulgencio Pimentel. Este volumen recoge el webcómic que el dibujante fue creando en paralelo a la pandemia. Desde el confinamiento, Hanselmann oscila entre la comedia y el horror, pasando por el culebrón sentimental. El resultado es un perfecto retrato de 2020.



EX LIBRIS. MATT MADDEN. Salamandra Graphic. Considerado uno de los grandes maestros visuales de la metaficción, Madden vuelve a construir un artefacto originalísimo, como ya hiciera en *99 ejercicios de estilo* (2007). En una clase magistral sobre cómic, demuestra su profundo conocimiento del lenguaje.



GEORGE SAND. HIJA DEL SIGLO. KIM CONSIGNY Y SÉVERINE VIDAL. Garbuix Books. Su nombre real era Aurore Dupin y fue una figura clave en la emancipación de la mujer. Se separó de su marido, tuvo amantes hombres y mujeres, fumaba puros, llevaba pantalones y, desde luego, su historia merecía una novela gráfica.



EL GRAN LIBRO DE LOS PERROS. KARIN DU GROO Y MIGUEL GALLARDO. Astiberri. La perrita Cala entró en las vidas de los autores para subrayar su conciencia sobre el mundo animal. Desde la adopción, contada en clave humorística, la obra póstuma del dibujante español acaba siendo un manual canino.

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2022-2023

ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA

APRENDE A
PROGRAMAR
UNA TEMPORADA
TEATRAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y
PROFESIONALES
EN ACTIVO

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

CONOCE
EL SISTEMA
DEL ARTE
DESDE DENTRO

BECAS
DEL 30%

EL CULTURAL



COLABORA:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá



Ser único

Por qué Thoreau se echó al bosque

PETER-ANDREAS HASSIEPEN

Hace unos años, Peter Sloterdijk, esa especie de reverso oscuro de la buena conciencia ilustrada en la filosofía alemana actual, publicaba un libro de título sugerente y prometedor planteamiento, *Has de cambiar tu vida*, donde abordaba los procesos de constitución de la subjetividad en términos de los diversos entrenamientos, tanto físicos como mentales, habilitados por los hombres a lo largo de la historia para inmunizarse de las frecuentes amenazas de la vida diaria y optimizar su rendimiento ante el mundo.

Con su habitual desparpa-

jo, Sloterdijk aplicaba jerga gimnástica a las viejas escuelas de sabiduría y entrecruzaba ascética y *performance* para describir esos ejercicios de orientación existencial. Su ingenio y sus ocurrencias teóricas no eran suficientes, sin embargo, para componer un cuadro consistente que le hiciera avanzar más allá de lo formulado al respecto en sus provocativas *Normas para el parque humano*. El texto quedaba a medio camino entre un humanismo de imposible retorno y un posthumanismo rendido al poder de las nuevas tecnologías, sin despegar cómo habría que afrontar

de ahora en adelante la *naturalidad de lo humano*.

El filósofo Rüdiger Safranski (Rottweil, Alemania, 1945), que comparte con Sloterdijk talento comunicativo y tirón mediático, podría haber aspirado en este nuevo libro suyo, *Ser único*, a dar la réplica al enfoque de su antiguo colega de intervenciones televisivas desde una vertiente más luminosa, pues su comprensión del proceso de la modernidad simpatiza con el impulso emancipador ilustrado más de lo que hace la del pensador de Karlsruhe y tiende a resaltar en mayor medida sus rasgos positivos.

De hecho, la pregunta que le sirve aquí de hilo conductor, la de qué significa ser individuo, supone otra manera de encarar el reto de una antropología filosófica a la altura del presente.



RÜDIGER SAFRANSKI
Traducción de Raúl Gabás
Tusquets, 2022
368 páginas. 19,90 €

Safranski es un excelente divulgador, un buen conocedor del acervo cultural europeo de los últimos siglos y sabe explicar como pocos las perplejidades de los problemas filosóficos. Pero en esta ocasión renuncia a hablar con voz propia sobre el asunto y prefiere recurrir a una modulación del formato narrativo que le ha ayudado a cosechar fama internacional con sus estupendas biografías de grandes representantes de la cultura alemana, de Goethe y Schiller a Nietzsche o Heidegger.

En este caso, siguiendo las huellas del individualismo moderno, acude a numerosos ejemplos de autores que han abordado la cuestión de cómo compatibilizar el cultivo de una singularidad única con las exigencias de una vida en sociedad. Eso sí, sus semblanzas son espléndidas, su habilidad para atrapar el fondo de un personaje y enlazarlo a su obra sigue siendo proverbial, y, así, los dieciséis capítulos que componen el libro, pese a su brevedad, ofrecen una idea muy certera de cómo ha discurrendo la historia de las tensiones entre afirmación del individuo y espíritu gregario del Renacimiento a la Segunda Guerra Mundial.

Safranski registra en este transcurso histórico la tendencia a intensificar el sentimiento de unicidad del indi-

viduo. De ahí provendrían las diferentes emancipaciones modernas de la tradición, tanto las renacentistas e ilustradas cuanto las de un individualismo religioso como el de Lutero, que si forjó una nueva comunidad de fe fue por la

SAFRANSKI ES UN BUEN CONOCEDOR DEL ACERVO CULTURAL EUROPEO Y SABE EXPLICAR COMO POCOS LAS PERPLEJIDADES DE LOS PROBLEMAS FILOSÓFICOS

radicalidad con la que antepuso su relación personal con Dios a todo lo demás.

Ahora bien, si en un principio estas rupturas con el pasado pudieron experimentarse de un modo afirmativo, en la medida en que sugerían la posibilidad de lograr una integración superior entre el deseo de excepcionalidad personal y la acomodación a un orden social más acogedor, poco a poco las formas de vida burguesa, inclinadas a una visión cada vez más dominada por el éxito económico, fueron intensificando la separación entre masa e individuo hasta acabar complicando el sueño de una plena armonización de ambas esferas.

En el retiro de Montaigne a su biblioteca o en el de Thoreau al bosque aún se perciben modos no resentidos de alejamiento de la multitud. Con Rousseau, en cambio, la aversión a la vida social comienza a generar un exceso de mala conciencia, que, acentuado en Stirner, estallará en los pen-

sadores existencialistas, de Kierkegaard a Sartre.

La parte final del libro —dividido en cuatro secciones, siendo esta última la más amplia— es sin duda la más interesante, no sólo porque los efectos perversos de la despersonalización en la era de las masas se aproximan bastante a nuestros propios conflictos, sino porque Safranski se maneja con especial pericia en este periodo y sus observaciones se vuelven aquí mucho más penetrantes.

El apartado comienza evocando las aproximaciones sociológicas de Simmel o Weber, conscientes ya de la imposibilidad de suturar al completo la herida entre la “ley individual” o “el demonio interior” con las exigencias de una esfera pública regida por las dinámicas de racionalización de la vida moderna. Luego nos entrega un retrato sumamente certero del poeta Stefan George y su círculo, a modo de síntoma de las ominosas reacciones irracionistas que al poco tiempo asolarían

LOS 16 CAPÍTULOS DEL LIBRO OFRECEN UNA IDEA MUY CERTERA DE LA HISTORIA DE LAS TENSIONES ENTRE AFIRMACIÓN DEL INDIVIDUO Y ESPÍRITU GREGARIO

Europa: el desafío de una bella existencia frente a la prosa cotidiana reclamará el carisma de un individuo singular que sirva de guía a un grupo de hombres selectos, generador de la energía necesaria para llevar luego a cabo la transformación

de toda esa cotidianidad. Pero hoy sabemos bien que estas hermosas promesas de aristocracia espiritual derivarían pronto en imposiciones totalitarias como las del nazismo. Por eso, a renglón seguido, Safranski concita como consecuencia inevitable de esta crisis del ajuste entre individuo y sociedad el perfil de figuras tan controvertidas como las de Heidegger o Ernst Jünger, que contrasta oportunamente a las de Karl Jaspers, Hannah Arendt o Ricarda Huch, para quienes el “uno” sólo se constituye propiamente en diálogo y diferencia con el otro.

Es una pena que el libro concluya algo abruptamente en este punto, pues convendría atender a los cambios experimentados en la actualidad por estas formas modernas de individuación. Los sectarismos identitarios se siguen nutriendo de las mismas excusas esteticistas y sentimentales para imponer su dictado; pero ahora dominan sobre todo el victimismo narcisista y el tuncio egocéntrico del yo como modalidades espurias del cultivo de sí, alentadas por una ideología de la realización personal que, lejos de oponerse críticamente a las pulsiones gregarias, fomenta la distracción de las masas.

Safranski insinúa esta idea al comentar el conformismo de quienes compran a diario fórmulas para sentirse especiales. No obstante, sería deseable un trabajo ulterior, de cuño más personal, que profundizara en estas sugerencias con la amabilidad y claridad expositiva a la que nos tiene acostumbrados. **MANUEL BARRIOS CASARES**

Malaventura

Un romancero gitano posmoderno

Mario Camus, el estimado director de cine, además de guionista fue autor de relatos, y decía que sus piezas literarias intentaban, como sus guiones, contar las historias con claridad, siguiendo un orden secuencial. Recuerdo sus palabras, porque al leer esta primera entrega literaria de Fernando Navarro (Granada, 1980), guionista de cine, notaba ese esfuerzo por narrar fábulas de manera lineal, situadas en el campo andaluz donde la lucha por la vida exhibe dimensiones trágicas. Representa un mundo lleno de extrañas sugerencias, originadas en esa raya en que la convención, las costumbres aceptadas, chocan con las de seres diferentes, por ser más pobres o peor nutridos.

El gusto por describir con precisión artística las características físicas de los personajes lo acerca a la necesidad cinematográfica. “Soy uno de esos hombres que recorren el mundo. Alto [...] Tengo un bigote negro, hermoso y tupido. No tan negro como el pelo de ella pero bien negro. Voy siempre vestido con un buen traje, no demasiado caro, lleno de remiendos que consigo disimular con movimientos estudiados ante el espejo” (pág. 47).

Malaventura no es propiamente una novela, pues care-

ce de un argumento y de personajes que unan los diferentes trozos del texto. Se trata de un mosaico de prosa narrativa, que a veces presta características del formato de la novela gráfica, la secuenciación de momentos y episodios, como ocurre también en el cómic. Sorprenderá al lector el espacio creado y los personajes. Se trata de una Andalucía sacada del folclore, donde el relato



ALFREDO ARIAS

**FERNANDO NAVARRO
MUESTRA EN ESTA
PRIMERA SALIDA
UNA VERDADERA
ORIGINALIDAD
VERBAL Y LÉXICA**

discurre hilando personajes duros, gitanas, cante hondo, navajas, alcohol, sangre, asesinatos, venganzas y belleza. Consigue que el lector visite la intimidad que se crea entre gentes que no se conocen, pero que comparten un mismo destino trágico. Menciono una que puede ser paradigmática, “La navaja oxidá”, donde el autor cuenta la historia de la primera mujer barbero en un pueblo. Todo va bien con el negocio, hasta que un día, mientras afeita a un cliente, entra un enemigo de este y entablan una pelea. La barbera, al ver que le destrozan el establecimiento, intenta calmarlos, se pone en medio y entonces “la rajaron la garganta. La mujer barbera murió en el acto” (p. 147).

Este aspecto del tratamiento de los rencores escondidos resulta muy interesante. El narrador no pretende decirnos cómo se sienten los personajes, sino constatar la existencia de la relación de cercanía de sentimientos que nos une, incluso si las personas nos son desconocidas. Es esa cercanía que experimentamos al saber las atrocidades cometidas sobre seres humanos en Ucrania, desconocidos, pero que despiertan en nosotros un senti-

miento de fraternidad. Navarro abandona pues la indagación modernista en el yo por la de buscar las afinidades latentes en el intercambio social.

El autor muestra asimismo en esta primera salida literaria una verdadera originalidad verbal y léxica. Su sintaxis a ve-



FERNANDO NAVARRO
Impedimenta, 2022
192 páginas. 20 €

ces tiene una ligereza que nos lleva por el texto con ritmo, entre palmas, flores, ecos de cante, como si de una rumba flamenca se tratara. Usa párrafos cortos. A veces de dos palabras. Y los alterna con los de proporciones habituales. El léxico ofrece también novedades, le gusta emplear diminutivos, quizás en demasía. Su prosa diré que promete mucho. Los personajes parecen sacados de un romancero gitano, los ricos, los payos, el sol, las facas, el amor y la muerte, y la sangre que corre.

Constatamos, pues, la originalidad de este intento ficcional de Navarro. Su lente literaria contaminada por la cinematográfica, por la estética del western, la visión trágica del romancero gitano, encuentra un camino narrativo altamente sugestivo. **GERMÁN GULLÓN**

El cementerio azul

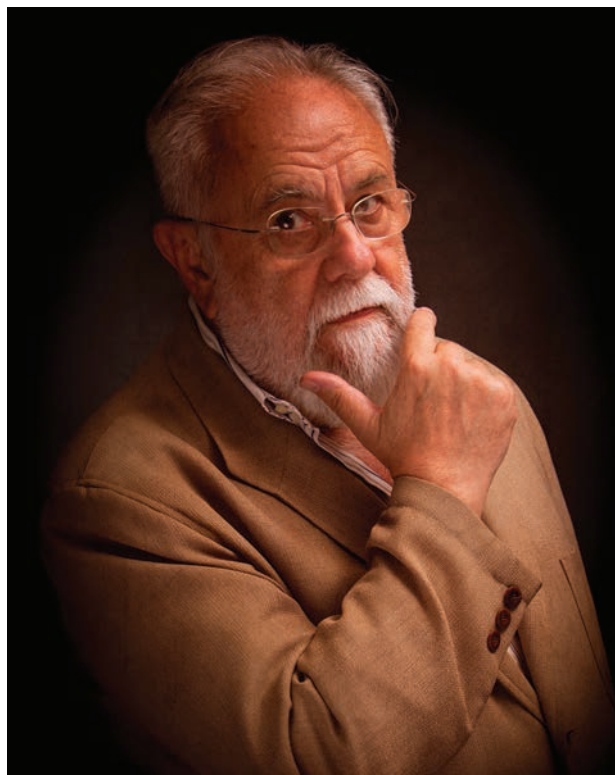
Un transgresor con mucho cuento

Tanto el cine como la literatura de Gonzalo Suárez (Oviedo, 1934) están inspirados en el más firme espíritu de creatividad. Por estricta cronología pertenece a la generación del medio siglo, la de aquellos niños de la guerra que asumieron el papel colectivo de documentar y denunciar España bajo la dictadura. Sin embargo, desde el principio se alineó con las querencias de la promoción siguiente y de los “novísimos”. Ello implica que se desentendió, lo mismo en la narración literaria que en la cinematográfica, del realismo; cultivó sin reservas la invención, el culturalismo, el esteticismo o la transgresión de géneros codificados y llegó a arriesgadas provocaciones metaliterarias. Esas notas se distribuyen en sus novelas *Rocabruno bate a Ditirambo*, *Operación Doble Dos* o *Gorila en Hollywood*. Lo mismo vale decir de sus películas *Ditirambo*, *Epílogo* o *Remando al viento*.

Menciono tales datos y selecciono esos títulos porque el nuevo libro de Gonzalo Suárez, *El cementerio azul*, es hijo, o nieto, de la sensibilidad vanguardista que todo ello representa. Con absoluta libertad, que

también puede tenerse por deliberada falta de criterio temático u organizativo, junta el autor once relatos de diverso pelaje precedidos por un “Preámbulo” un tanto discordante de los demás por su condición verista que, en forma de diario, remite a una ciudad ensoñada, Varsovia, tras el rodaje de la película *El detective y la muerte*. El resto de las piezas se desparraman por una imaginaria fantaseadora dentro de marcos distintos que van de un minirrelato en el que un niño deja “patidifuso” a Einstein con una cabalística pregunta hasta un buen relato corto (“Noria del mar”) que tiene trazas de estampa costumbrista local, con un jardinero de una vieja casona, una criada respondona, un fantasma y una joven ahogada.

La variedad tonal es rasgo básico del conjunto del libro. Algunas piezas no se sustraen a la tentación de un humorismo burlesco. Así “Paranoia”, protagonizado por una “lata con patas”, un robot enamorado que sufre pensando que en el reciclaje le puedan convertir en una cafetera y perder así su identidad. No por casualidad el narrador es un escritor de-



FERNANDO MORENO

**GONZALO SUÁREZ**

Literatura Random House, 2022

140 páginas. 17,90 €

socupado. Humor rezuma el último texto, que pretende desentrañar una última peripecia de don Quijote antes de volver a Toledo. El cuento divaga, mientras se consumen generosas dosis de “agua de la montaña” (eufemismo del vodka), sobre lo sucedido y lo imaginado o la vida y la muerte.

Porque en realidad, en *El cementerio azul* se abordan o se presentan algunos serios motivos. La identidad es presencia reiterada y se ofrece como un lío de apariencias en “El co-

lor de tus ojos”. También se repite *La Muerte* (escrito con mayúsculas) en confrontación con la vida. Estos motivos se hilvanan en una percepción del mundo inquietante que remite al vértigo que produce la realidad. O que sugiere sus misteriosos límites, por ejemplo la vivencia de haber “despertado de un sueño en otro sueño”.

Pero, en cualquier caso, Suárez no habla de ello con énfasis ni tremendismo. Al revés, recrea impresiones, hilvana sensaciones y suscita misterios. O transmite en tono de chanza una impronta de escepticismo sobre la realidad, como ocurre en un encuentro de sabios sobre ciencia, cultura y tecnología. Enredos, juegos, disparates, paradojas o locas fabulaciones se dan cita en este capricho narrativo que solo obedece a un sentido lúdico de la literatura. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**SUÁREZ RECREA
IMPRESIONES Y
SUSCITA MISTERIOS. O TRANSMITE EN TONO DE
CHANZA UNA
IMPRONTA DE
ESCEPTICISMO**

Según William Faulkner, la temprana muerte de Thomas Wolfe (Ashville, 1900 - Baltimore, 1938) privó a las letras norteamericanas del “escritor más talentoso de su generación, muy por encima de cualquier otro”. *Look Homeward, Angel* (*El ángel que nos mira*, 1929), su primera novela, fue un título referencial e influyente para autores de la talla de Philip Roth. En esta primera obra encontramos un singular recurso narrativo consistente en dirigirse al lector sintetizando el signifiante de la novela: “Esta es una obra primeriza –confesaba– y en ella el autor ha escrito de su experiencia que ahora resulta lejana y perdida, pero que en un momento le ayudó a estructurar su vida”.

En la que ahora se acaba de publicar, *La red y la roca*, actúa de forma similar: “Esta novela trata del descubrimiento de la vida y del mundo por parte de un hombre [y]... representa no solo un distanciamiento de los libros que he escrito con anterioridad, sino también un genuino cambio espiritual y artístico” (p. 7). El ejemplo más claro de esta evolución es la sustitución de Eugene Gant, que también reaparece en *Del tiempo y el río* (1935), su segunda novela, por George “Mico” Webber, un protagonista mucho más maduro y reflexivo: “... cuando dicen que un joven todavía ‘no se ha encontrado a sí mismo’, en realidad están diciendo que no se ha perdido a sí mismo como ellos” (p. 205). A diferencia de la primera, genuino *bildungsroman* o novela de iniciación, esta segunda es un *künstlerroman* en la que el protagonista se convierte en escritor; eso sí, ambas están basadas en la biografía del propio autor.



CARL VAN VECHTEN

La red y la roca

Thomas Wolfe al desnudo

Estructurada en 7 libros que contienen 50 capítulos, el argumento va más allá del proceso de madurez artística, situando al protagonista por encima del resto de los mortales: “... sabían lo que sabían con mucha más seguridad que la mayoría de los hombres vivos [...] Sabía que los que somos hombres somos

más que hombres, y menos que espíritus” (p. 595). El argumento tiene dos partes bien definidas; en la primera, Webber se libera de la “red” familiar en su pequeño pueblo sureño y viaja a Nueva York (la “roca”), pues “en ninguna otra parte del mundo un joven pueda sentir una esperanza mayor que la que siente aquí” (p. 207). Su esperanza, su sueño, es convertirse en escritor. En Nueva York comienza una compleja relación amorosa con una mujer casada de gustos refinados.

La segunda parte tiene que ver con la desafección consigo mismo del propio Webber por la forma en que está condu-

ciendo su vida y viaja a Europa, donde Hitler se está convirtiendo en un personaje popular e influyente. Desencantado con el mundo, tiene intención de regresar a sus orígenes, pero lamentablemente “... no puedes volver a casa” (p. 597).

Esta es la última frase del libro y título para la popular secuela *You Can't Go Home Again* (1940), publicada póstumamente, como la propia *La red y la roca*, en la que Webber se ha convertido en un autor de éxito. También póstumamente fue publicada *The Hills Beyond* (1941, expurgada de *La red y la roca* por el editor Edward Aswell –algunos especialistas afirman que sus tres novelas póstumas son obra tanto del editor como del propio autor–.

Profesores y críticos literarios muestran una cierta ambivalencia respecto a Wolfe. Se le reprocha su sentimentalismo y también cuestionan su obsesión por tomarse como modelo narrativo, lo que se traduce

**LA RED Y LA ROCA ES UNA
EXCELENTE NOVELA, A LA
ALTURA DE LAS MEJORES DE
WOLFE, PUES ES EL NEXO QUE
DA SENTIDO AL CORPUS**

en una narrativa excesivamente afectada. No comparto tal opinión. *La red y la roca* es una excelente novela a la altura de *El ángel que nos mira* y *No puedes volver a casa*. Incluso iría más allá, pues se trata del nexo, del nudo gordiano que da sentido al corpus literario de este autor imprescindible en la narrativa norteamericana del siglo XX. JOSÉ ANTONIO GURPEGUI



THOMAS WOLFE
Traducción de Alberto Moyano
Piel de Zapa, 2022
600 páginas. 26 €

Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es el agua

El yo quebradizo de Maillard

Chantal Maillard (Bruselas, 1951) reside en España desde los trece años. Autora de numerosos ensayos, es especialista en filosofías y religiones de la India. Ha traducido a Henri Michaux al español. En 2004 obtuvo el Premio Nacional de Poesía con el libro *Matar a Platón* (Tusquets).

Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es agua reúne la poesía publicada por Chantal Maillard desde 2004 hasta 2020. La profesora Virginia Trueba firma una exhaustiva introducción de cuarenta y cuatro páginas. En ella estudia certeramente la literatura de la poeta, su “tono entre lo conceptual y lo existencial, lo abstracto y lo concreto, expresión tanto del deseo de calma como de la necesidad del grito”. El primer libro incluido en la recopilación, *Matar a Platón*, se abre con dos epígrafes del filósofo Gilles Deleuze. La obra fue compuesta cuando la escritora padecía una enfermedad grave y se inicia con un signo trágico: el ideograma que forman unos metales y la carne reventada de un hombre aplastado. El cuerpo del conductor que ha causado el accidente “emite un ruido que le parece ajeno, / un ruido como un túnel de acero que conduce / al oscuro principio de la culpa”.

Chantal Maillard transmite su vivencia del dolor en *Escribir*. Convertida la angustia en un cóndor que la asedia, la autora confiesa que utiliza la escritura “para colmar la distancia / entre mi miedo y yo”. El efec-



CHANTAL MAILLARD
Galaxia Gutenberg, 2022
800 páginas. 28.90 €

to es turbador, sin trampas retóricas, con imágenes emocionantes. La herida persiste en los poemarios *Hilos* y *Cual*. La vigilia, el nudo, la saliva y el cansancio trazan un círculo que aprisiona a la poeta. Un yo quebradizo lucha contra lo irremediable mientras la vejez con-

EL MAR

**Me bastó su presencia
para hacer el mar. Añadí
la vertiente escarpada.
Bajo las suelas,
costuras de basalto –¿o eran
de pizarra?– en las que
asomaba el tomillo,
y las flores de esplego.
Y el sol rielando, abajo,
icon que recio dulzor!**

**Llevaba corto el pelo.
El aire olía a ropa
recién almidonada.**

**Ella me sonreía con
un hilo entre los labios.**

quista nuestro rostro. Gran parte de las afirmaciones es respondida por una interrogación y se repiten los ingredientes del desasosiego: vértigo, arenisca, papel rasgado, semillas putre-

factas. Maillard reconoce su aislamiento: “No es fácil ofrecer cobijo / cuando se lleva a rastras / una caja vacía”.

La prosa del libro *La tierra prometida* forma una especie de molinillo de plegarias. En la “letanía” (término preferido por la escritora) son mencionados animales en peligro de extinción: el tapir, la vicuña, el petrel, la pantera nebulosa o el sileno. El poemario *La herida en la lengua* hurga en el erial, la náusea, el límite y la caída. De nuevo, la fragilidad y el desamparo son resumidos por la palabra “hilo”. Antes de aludir a Hölderlin, Celan y Nietzsche, destacan siete versos: “Se quitaron la vida / el hijo de mi padre, / la hija de mi suegra / y el que nació de mí. / Hoy las cigarras cantan / en la hierba dorada. // Realmente es extraño”. El volumen *Cual menguando* encierra cinco breves piezas teatrales, poemas y un epílogo. El libro *Medea* sobresale por su fuerza expresiva. Partiendo de la tragedia creada por Eurípides y de la versión del cineasta danés Lars von Trier, la poeta nos ve como gotas de agua que se evaporan al chocar contra el yunque del tiempo. Tras las composiciones de la sección *Inéditos*, tres perspicaces textos en prosa de *Fu-*



BERNABÉ FERNÁNDEZ

gas compendian el pensamiento poético de Maillard.

Una “posdata” del filósofo Miguel Morey cierra *Lo que el pájaro bebe en la fuente y no es agua*. Son doce páginas de claridad expositiva. Se incluyen ilustraciones sugerentes de Joaquín Ivars, Joan Cruspínera, David Escalona, Teté Vargas-Machuca y de la propia Chantal Maillard. Percibimos el cuidado profesional de Jordi Doce en una obra editada con primor. Acabada la lectura, queda la certeza de haber acompañado a una autora cuyo talento se sitúa muy lejos de las convenciones literarias. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

Américo Castro y la morada vital de España

Los historiadores contemporáneos de referencia suelen prevenir, sin ambages, contra el esencialismo. En este campo, el hoy deplorado esencialismo presupone que hay algo así como un rasgo continuo específico en las creaciones políticas, humanísticas y aun científicas de un pueblo en un mismo territorio en el curso de las centurias. Así, una suerte de alma o esencia de España se podría rastrear desde Altamira o desde Hispania hasta el presente. El filólogo, cervantista e historiador Américo Castro (1885-1972) procedía del paradigma esencialista, a fines del XIX, pero lo sofisticó, modernizó y acotó. Para él los sentimientos y emociones específicamente hispánicos emergen en el siglo X; no antes. Inspirado por Wilhelm Dilthey, Castro defendió que el historiador tenía que invocar en los textos clásicos la “vivencia”, la “estructura vital”, “la morada vital” y “la vividura” de los agentes históricos representativos del país.

Esta vivencia esencial española se detectaba en un conglomerado complejísimo de tensiones, importaciones, imitaciones y rechazos entre las tres religiones monoteístas. Lo español sería un catolicismo permeado de temas y maneras islámicas y hebreas. En el exilio, este hispanista publicó



ARCHIVO HISTÓRICO DE SINALOA

el monumental *España en su historia. Cristianos, moros y judíos* (1948), que versa sobre esto. Recientemente, la editorial Trotta ha reeditado *La realidad histórica de España* (1954), ampliación y revisión de aquel texto. Se trata del volumen cuarto de su *Obra reunida*. Además, también contamos hoy con *Aspectos del vivir hispánico. Espiritualismo, mesianismo, actitud personal en los siglos XIV al XVI*, obra de Castro, de 1949, que rescata ahora Renacimiento con una completa introducción biográfica a cargo de José-Carlos Mainer.

Este último volumen de algo más de 240 páginas se puede pensar como una pequeña pieza dentro de aquel inmenso proyecto de 1948-1954. En esa secular cartografía de flujos diversos del vivir español en un retal de tensiones cristiano-islámico-hebreas-cluniacenses-mozárabes-conversas... Así, *Aspectos del vivir hispánico* es un fragmento. Sirve este libro como perfecta introducción al tema y método del discípulo de Menéndez Pidal, siempre en torno a la gran literatura y la teología no técnica.

En esta más sucinta cata, el lector puede comprobar que este erudito era, además, un gran escritor (aunque el texto no es tan brillante como su *magnum opus*). Castro es un ensa-

yista siempre especulativo y no pocas veces audaz. *Aspectos del vivir hispánico* no es un escrito muy cerrado y más bien desmadejado. Buena parte del trabajo está dedicada al modo de incardinarse del pensamiento humanista de Erasmo de Rotterdam en la cultura hispánica de la Baja Edad Media y Renacimiento, cultura marcada por la “vividura” semita subyacente en las obras piadosas y literarias de los conversos.

En esta indagación rápida por tres siglos, el autor intenta revivir la nueva emoción de la interioridad religiosa en nues-

**EN ESTOS LIBROS,
EL LECTOR PUEDE
COMPROBAR QUE
CASTRO, ADEMÁS DE
ERUDITO, ERA UN
GRAN ESCRITOR**



**ASPECTOS DEL
VIVIR HISPÁNICO**
AMÉRICO CASTRO
Renacimiento, 2022
248 páginas. 19,90 €



**LA REALIDAD HISTÓRICA
DE ESPAÑA**
AMÉRICO CASTRO
Trotta, 2021
818 páginas. 44 €

tro país, que de alguna manera prefigura la *devotio moderna* norteña. Algunos de los protagonistas aquí son el canciller Pedro López de Ayala (1332-1407), autor de *Rimado de palacio*, y el movimiento de piedad nueva que cristaliza en la fundación, en el último cuarto del siglo XIV, de la Orden de San Jerónimo. Esta comunidad religiosa es, para Castro, un “reflejo ibérico de las corrientes europeas del siglo XIV, dirigidas hacia un cristianismo más íntimo; y también como un eco de los ascetas y místicos sufís” (p.138). **ÁLVARO CORTINA**

La elocuencia de la sardina

Conversaciones bajo el agua

El título anticipa una de las principales virtudes del libro, que no es solo la elocuencia de la sardina, sino del discurso que emana de la mente de Bill François (1995). Dedicado a la investigación en hidrodinámica y ganador del concurso *Grand Oral* en France 2, realiza también las ilustraciones correspondientes a estas “incrédulas historias del mundo submarino”, tan diverso y complejo como fascinante.

El físico francés escruta el mar desde sus temores infantiles, aunque la curiosidad por el comportamiento de las especies termina por imponerse. *La elocuencia de la sardina* nos ofrece otra perspectiva del espacio acuático que modifica para siempre nuestra mirada. Asimismo, el mundo submarino proyecta ideas sobre el ser humano. A propósito de la “inteligencia colectiva”, François revela que “las sardinas jamás

nadan a contracorriente ni provocan el menor desorden”, sino que están perfectamente sincronizadas en bancos de unas quince especies.

**BILL FRANÇOIS**

Traducción de Rosa Alapont
Calderaro. Anagrama, 2022
192 páginas. 17,90 €

Las leyes científicas y los mitos sobre la formación de los corales, por ejemplo, se integran con extraordinaria coherencia en este apasionante via-

je por las profundidades a través de los sentidos: la vista, que confunde los colores de las especies, pues lo cambian “según convenga”; o el oído, que sucumbe a la sonoridad acuática. Las ballenas, aunque distanciadas por más de 2.000 kilómetros, pueden comunicarse a través de su canto, nos dice el autor, pues “cada voz en el mar posee su propia nota”.

Las señales de los delfines y el procedimiento en la pesca de atunes o en la aproximación a las focas son algunas de las singularidades de este magnífico texto. Por no hablar de la anguila que vivió cincuenta años en un pozo. *La elocuencia de la sardina* obra el milagro de hacer inteligible una conversación bajo el agua. **MIGUEL CANO**



CASTILLA Y LEÓN






WWW.FIFCYL.COM

FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA DE CASTILLA Y LEÓN

PALENCIA / 26.04.22 - 29.05.22



PALENCIA
AYUNTAMIENTO



Diputación
DE PALENCIA



Junta de
Castilla y León

| FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|---------|--|------------------------------------|
| 1 | ROMA SOY YO Santiago Posteguillo (Ediciones B) | 1/4 |
| 2 | EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta) | 2/14 |
| 3 | VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés) | 3/15 |
| 4 | EL MENTALISTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta) | 5/6 |
| 5 | EL CASTILLO DE BARBAZUL Javier Cercas (Tusquets) | 4/8 |
| 6 | EL MAPA DE LOS ANHELOS Alice Kellen (Planeta) | 6/4 |
| 7 | ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta) | 15/25 |
| 8 | LA BESTIA Carmen Mola (Planeta) | 11/25 |
| 9 | CAUTERIO Lucía Lijtmaer (Anagrama) | 7/8 |
| 10 | NUNCA Ken Follett (Plaza & Janés) | 20/24 |
| 11 | OPERACIÓN KAZÁN Vicente Vallés (Espasa) | 8/5 |
| 12 | LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen) | 10/14 |
| 13 | CUANDO ÉRAMOS AYER Pilar Eyre (Planeta) | 12/4 |
| 14 | LA PRESIDENTA Alicia Giménez Bartlett (Alfaguara) | 9/2 |
| 15 | CIUDAD EN LLAMAS Don Winslow (Harper Collins) | -/1 |
| 16 | LA VIOLINISTA ROJA Reyes Monforte (Plaza & Janés) | 13/2 |
| 17 | UNA HISTORIA RIDÍCULA Luis Landero (Tusquets) | 14/12 |
| 18 | PURGATORIO Jon Sistiaga (Plaza & Janés) | 19/6 |
| 19 | CUARENTENA Petros Márkaris (Tusquets) | 16/2 |
| 20 | OBRA MAESTRA Juan Tallón (Anagrama) | 18/11 |

| NO FICCIÓN | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|------------|---|------------------------------------|
| 1 | EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral) | 1/4 |
| 2 | POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta) | 5/23 |
| 3 | VERDADES A LA CARA. RECUERDOS DE LOS AÑOS... Pablo Iglesias (Navona) | 3/3 |
| 4 | LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara) | 2/9 |
| 5 | LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara) | 6/53 |
| 6 | EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela) | 4/120 |
| 7 | NO QUIEREN QUE LO SEPAS Jesús Gintora (Espasa) | 7/4 |
| 8 | MALAS MUJERES María Hesse (Lumen) | 18/12 |
| 9 | FUTURO, ¿QUÉ FUTURO? Santiago Niño-Becerra (Ariel) | 9/4 |
| 10 | LA COMPAÑERA Agustina Guerrero (Lumen) | 15/7 |
| 11 | MADRES, PADRES Y DEMÁS Siri Hustvedt (Seix Barral) | 10/3 |
| 12 | NO ME CUENTES CUENTOS Sandra Sabatés (Planeta) | -/1 |
| 13 | SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate) | -/208 |
| 14 | HIERBA Keum Suk Gendry-Kim (Reservoir Books) | -/5 |
| 15 | FLORENTINO PÉREZ, EL PODER DEL PALCO Fonsi Lozaia (Akal) | -/1 |
| 16 | LA MIRADA QUIETA (DE PÉREZ GALDÓS) Mario Vargas Llosa (Alfaguara) | 8/3 |
| 17 | INFOCRACIA Byung-Chul Han (Taurus) | 11/2 |
| 18 | CERVANTES Santiago Muñoz Machado (Crítica) | 13/3 |
| 19 | EL PODER. UN ESTRATEGA LEE A MAQUIAVELO Pedro Baños (Rosamerón) | 16/10 |
| 20 | LOS HOMBRES DE PUTIN Catherine Belton (Península) | 12/2 |



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63
☎ 629.240.523
☎ 664.442.863

Libros Alcaná

| POESÍA | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------|--|------------------------------------|
| 1 | OJALÁ | 1/3 |
| | Defreds (Espasa) | |
| 2 | CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO | 5/55 |
| | Manu Erena (Plan B) | |
| 3 | POESÍA COMPLETA | 8/8 |
| | Cristina Peri Rossi (Visor) | |
| 4 | OJOS DE SOL | 4/8 |
| | Miguel Gane (Aguilar) | |
| 5 | COMPLETAMENTE VIERNES | 11/21 |
| | Luis García Montero (Tusquets) | |
| 6 | NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES | 12/15 |
| | Manu Erena (Plan B) | |
| 7 | FRAGILIDADES | 17/34 |
| | Sara Búho (Lunweg) | |
| 8 | AMORATADO | 3/9 |
| | Rayden (Crossbooks) | |
| 9 | ADIÓS AL FRÍO | 2/47 |
| | Elvira Sastre (Visor) | |
| 10 | EIGHTEEN | 10/28 |
| | Alberto Ramos (Espasa) | |
| 11 | CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA | 6/7 |
| | Orlando Mondragón (Visor) | |
| 12 | CADA NOCHE TE ESCRIBO | 9/46 |
| | Patricia Benito (Aguilar) | |
| 13 | TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ | -/56 |
| | Rupi Kaur (Seix Barral) | |
| 14 | ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES | 20/11 |
| | Alejandra G. Remón (Lunweg) | |
| 15 | PERRAS DE CAZA | 7/12 |
| | Irene X (Espasa) | |
| 16 | MARAVILLOSA Y MISERA CIUDAD | 16/6 |
| | Pier Paolo Pasolini (Ultramarinos) | |
| 17 | POESÍA COMPLETA | 18/17 |
| | Alejandra Pizarnik (Lumen) | |
| 18 | POESÍA COMPLETA (1980-2017) | 19/12 |
| | Luis García Montero (Austral) | |
| 19 | EL LIBRO DE GLORIA FUERTES | 14/7 |
| | Gloria Fuertes (Blackie Books) | |
| 20 | LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO... | 15/7 |
| | Elvira Sastre (Visor) | |

| BOLSILLO | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|----------|---|------------------------------------|
| 1 | NOSOTROS EN LA LUNA | 1/63 |
| | Alice Kellen (Booket) | |
| 2 | UN CUENTO PERFECTO | 2/63 |
| | Elisabet Benavent (Debolsillo) | |
| 3 | EL ARTE DE ENGAÑAR AL KARMA | 3/9 |
| | Elisabet Benavent (Debolsillo) | |
| 4 | TODO LO QUE NUNCA FUIMOS | 4/28 |
| | Alice Kellen (Booket) | |
| 5 | LA CHICA DE NIEVE | 13/10 |
| | Javier Castillo (Debolsillo) | |
| 6 | EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI | 9/24 |
| | Robin Sharma (Debolsillo) | |
| 7 | MARINA | -/12 |
| | Carlos Ruiz Zafón (Booket) | |
| 8 | LA NOVIA GITANA | 10/43 |
| | Carmen Mola (Debolsillo) | |
| 9 | TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR | 8/9 |
| | Dolly Alderton (Booket) | |
| 10 | COME CHOCOLATE Y NO DISCUTAS CON IDIOTAS | -/1 |
| | Jessica Gómez (Booket) | |
| 11 | TRILOGÍA CARMEN MOLA | 6/24 |
| | Carmen Mola (Debolsillo) | |
| 12 | LA PACIENTE SILENCIOSA | -/1 |
| | Alex Micheliades (Debolsillo) | |
| 13 | ESTUCHE DEJA QUE OCURRA | -/22 |
| | Alice Kellen (Booket) | |
| 14 | LA RATONERA | 5/5 |
| | Agatha Christie (Austral) | |
| 15 | TODO LO QUE SOMOS JUNTOS | 7/14 |
| | Alice Kellen (Booket) | |
| 16 | TERRA ALTA | 11/4 |
| | Javier Cercas (Booket) | |
| 17 | NADA | 14/37 |
| | Carmen Laforet (Austral) | |
| 18 | INDEPENDENCIA | 12/7 |
| | Javier Cercas (MaxiTusquets) | |
| 19 | DEL PARAÍSO | 16/4 |
| | Juan del Val (Booket) | |
| 20 | LÍNEA DE FUEGO | 20/6 |
| | Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo) | |

| OTROS LIBROS | | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|--------------|---|------------------------------------|
| 1 | CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS | 1/18 |
| | Marian Rojas Estapé (Espasa) | |
| 2 | ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA | 2/35 |
| | Marian Rojas Estapé (Espasa) | |
| 3 | HÁBITOS ATÓMICOS | 5/16 |
| | James Clear (Diana) | |
| 4 | CUANDO EL CORAZÓN LLORA | 3/3 |
| | Tamara Gorro (Harper Collins) | |
| 5 | EL PODER DEL AHORA | 7/74 |
| | Eckhart Tolle (Gaia) | |
| 6 | PIERDE GRASA CON COMIDA REAL | 6/6 |
| | Carlos Ríos (Paidós) | |
| 7 | PERSONAS TÓXICAS | 4/4 |
| | Silvia Congost (Zenith) | |
| 8 | ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA... | 10/13 |
| | María Esclapez (Bruguera) | |
| 9 | LA COCINA DE TU VIDA | 9/19 |
| | Karlos Arguiñano (Planeta) | |
| 10 | LA BIBLIA DE MAESTROS DE LA COSTURA | 8/4 |
| | Shine/RTVE (Espasa) | |

Emilia Serrano: la reina de América, la gran farsante

Editora, articulista, traductora, exploradora, viajera, empresaria... la baronesa de Wilson se convirtió en la española total del siglo XIX. Su fascinante y olvidada vida, sin embargo, la aliñó con numerosas falsedades y omisiones para alimentar su personaje. Una nueva biografía desvela quién fue realmente.

El primer documento oficial que constata la existencia de Emilia Serrano García, rozando ya la veintena, es una lista de pasajeros del barco inglés *The City of the Boulogne*, que atracó en Londres el 21 de mayo de 1852 procedente de Francia. La segunda mención, datada del año siguiente, resulta mucho más novelesca: su nombre aparece en una requisitoria por la fuga del escritor José Zorrilla a la capital británica, elaborada con trazo rápido y letra irregular a instancias de su abandonada esposa, Matilde O'Reilly.

La carta de presentación de la baronesa de Wilson, perseguida por el enamorado autor de *Don Juan Tenorio*, resume a la perfección su misteriosa, rocambolesca y fascinante vida. No se conoce con certeza ni el lugar ni el año de nacimiento, pero sí que brilló en múltiples facetas como editora, articulista, traductora, agente literaria de Alejandro Dumas, exploradora, viajera errante, empresaria de moda, protegida del presidente mexicano Porfirio Díaz... Re-

visada fugazmente su biografía, la sorpresa es manifiesta al comprobar el olvido en el que cayó su figura en sus últimos años, un epílogo acorde a esos orígenes elusivos, y en la coyuntura actual de recuperación de personajes femeninos pioneros.

La explicación de la pantanosa historia de Emilia Serrano se encuentra en su propio virtuosismo literario, con el que reescribió, falseó e inventó a su antojo la versión de sí misma que más le interesó transmitir en cada momento. Desde 1860 y hasta su muerte —terminó arruinada y sepultada anónimamente en 1923 en una fosa común del cementerio de Montjuic, en Barcelona—

contó al menos con seis versiones de su biografía difundidas bajo su completo control, además de decenas de artículos en los que se narraron sus peripecias.

Ahora se acaba de publicar una nueva semblanza que promete estar basada en lo que realmente fue Elena Serrano y no en lo que dijo ser. Su autora es la investigadora del CSIC Pura Fernández y el título, *365 relojes*, hace referencia a la colección de objetos que la intrépida mujer llevó en todos sus viajes y que le servía como una suerte de crédito. Lo cierto es que el libro resulta abrumador tanto por la información, personajes y escenarios que se van encadenando, como por el volumen físico: rebasa las 700 páginas, con más de 200 dedicadas a notas y 70 de índice onomástico.

El romance con Zorrilla, que le dedicó encendidos versos llamándola Leila, llegaría a consumarse hasta tal punto que la relación engendró una niña: Margarita Aurora. Sin embargo,



365 RELOJES
PURA FERNÁNDEZ
Taurus, 2022
736 páginas. 22,90 €



RETRATO DE LA BARONESA DE WILSON A PARTIR DE UNA FOTOGRAFÍA REALIZADA EN MÉXICO POR ANTÍOCO CRUCES. REPRODUCCIÓN EN LA REVISTA LA EXPOSICIÓN, FEBRERO DE 1888



Sra. D.^a EMILIA SERRANO, BARONESA DE WILSON

Emilia Serrano pronto se quedaría sola. Primero fue el poeta y dramaturgo quien la abandonó, embarcándose hacia México para relanzar la economía de su obra; luego se marcharía su hija, muerta de forma prematura con cuatro años. La tragedia marcó un quiebre

**EL ROMANCE CON
ZORRILLA, QUE LE
DEDICÓ ENCENDIDOS
VERSOS, LLEGARÍA A
CONSUMARSE.
TUVIERON UNA NIÑA,
MARGARITA AURORA**

en su existencia. Pasó de las labores domésticas y familiares, lo inherente a una mujer del siglo XIX, a disimular su pena bajo el traje de peregrina.

La baronesa de Wilson —he aquí otra de las grandes fábulas de su vida: nunca se casó con un barón de Wilson, sino que fue una treta para desarrollar sus empresas periodísticas, como la parisina revista *La Caprichosa*, que ofrecía un espacio de negociación de los valores tradicionales— fue una trashumante cosmopolita que pateó toda Europa y elaboró las primeras guías turísticas de viaje para americanos por Francia, Bélgica, Inglaterra, Irlanda y Escocia.

Pero su verdadero reconocimiento le llegó al otro lado del Atlántico, que cruzó seis veces en viaje de ida y vuelta —en el tercero, disfrazada de historiadora autodidacta, participó en el debate sobre si una caja hallada en 1877 en la catedral de Santo Domingo

con la inscripción de “Cristóbal Colón” contenía los verdaderos restos del almirante— y donde era recibida y despedida como una dama célebre, protagonizando festejos y crónicas de la prensa.

“La mujer más célebre de América” fue, a su manera, imitadora de las expediciones científicas de Alexander von Humboldt; y mucho más: incluso, tras confesarse admira-

dora de Simón Bolívar y defender la independencia de Cuba antes de conocer a José Martí, llegó a promover una confederación americana. Así, quedó entronizada como la creadora de un diálogo transatlántico entre América y España precisamente en un momento en el que ese puente se derrumbaba con la pérdida de los últimos territorios de Ultramar.

Escritora patriota y apasionada de la historia de España, y de la cultura en general, Emilia Serrano impulsó una estirpe contemporánea de escritoras iberoamericanas, trenzando estrechos lazos de amistad con autoras como Mercedes Cabello de Carbonera, Juana María Gorriti, o Laura Méndez de Cuenca. En una de sus obras más famosas, *América y sus mujeres*, presidida por su gran referencia, Gertrudis Gómez de Avellaneda, realizó un catálogo de semblanzas femeninas, a las que antepuso su propio relato vital como imitable experiencia, que era en esencia un canto al esfuerzo, al sacrificio y a la voluntad del llamado sexo débil. Aunque en este campo también incurrió en contradicciones: podía difundir manuales de educación moral y doméstica femenina y defender la formación profesional y la independencia de la mujer.

Pura Fernández resume así —tarea harto compleja— quién fue Emilia Serrano García —“sea cual fuera su nombre oficial”, dice al final—: una “vibrante viajera, conspiradora política, exploradora cultural que fundó periódicos y revistas y publicó libros, pero, sobre todo, una mujer que construyó su identidad en el tránsito permanente hacia la independencia personal y la voz pública”. **DAVID BARREIRA**



IGNACIO ECHEVARRÍA

Crítica y edición

La semana pasada llegaron a mis manos, casi simultáneamente, dos libros de Constantino Bértolo: *Miseria y gloria de la crítica literaria* (Punto de Vista editores) y *Una poética editorial* (Trama editorial). El primero es una reedición revisada y sustancialmente mejorada de un libro publicado hace ya mucho, en 1989, entonces bajo el título de *El ojo crítico* (Ediciones B). El segundo es una compilación de artículos, ensayos y conversaciones sobre el asunto de la edición comercial, publicados todos en el transcurso de las dos últimas décadas.

Sabido es que Bértolo constituye un caso singular en el panorama editorial español, en el que su impronta, si bien discreta, es muy reconocible. La labor prospectiva emprendida en los 90 desde la colección “Punto de partida”, todavía en el marco de la vieja editorial Debate, que él dirigía, dio lugar, ya en los 2000, y en insólita alianza con Claudio López de Lamadrid, al sello Caballo de Troya, un afortunado experimento a contrapelo de las lógicas del mercado que, rompiendo moldes, ha servido de inspiración a no pocos editores emergentes. Son ellos quienes más provecho deberían sacar de las reflexiones que vuelca Bértolo en *Una poética editorial*, del mismo modo que los reseñistas en ciernes deberían sacarlo de la sorprendente antología de “perlas” críticas que se brinda en *Miseria y gloria de la crítica literaria* y, sobre todo, de las reflexiones volcadas en los dos prólogos que la anteceden: el de la edición original y el de esta nueva edición, con sus agudas consideraciones sobre los nuevos márgenes de actuación abiertos por la esfera digital.

Bértolo fue crítico militante antes que editor. Puede que nadie haya reflexionado de modo más profundo y riguroso sobre las relaciones entre estas dos instituciones: la de la crítica periodística y la de la industria editorial. Uno de los ensayos reunidos en *Una poética editorial* se titula, significativamente,

“El editor como crítico frustrado”. Más allá de la flagrante ironía del predicado (afín a la que movió a Juan Benet a hablar también del escritor como “crítico frustrado”), éste sugiere el vínculo íntimo que, al menos hipotéticamente, existe entre estas dos actividades que se pretenden antagónicas, cuando debieran ser, además de comunicantes, complementarias.

Bértolo nunca ha ocultado su filiación marxista, y los análisis que hace tanto del sector editorial como de la crítica más conspicua son de naturaleza abiertamente materialista. Lo cual resulta particularmente instructivo en un ámbito cuyos reales intereses y mecánicas tienden a quedar distorsionados, cuando no directamente falseados, por una repelente fraseología, engañosamente humanista y ecuménica.

A no pocos de los editores emergentes antes aludidos les ha de convenir la ducha de realidad que supone la lectura de las piezas que integran *Una poética editorial*. Tanto más en cuanto Bértolo se muestra siempre muy atento a las importantes transformaciones que no han dejado de producirse en las últimas décadas en la industria de la que él mismo formó parte, y a las tendencias a que dan lugar. En este sentido, su posición nada tiene de nostálgica, mucho menos de reaccionaria; y sólo cabe calificarla de “resistencial” en la medida en que, sin dejar de adaptarse a las nuevas condiciones de juego, propone mostrarse lúcido respecto a las mismas y, en la medida de lo posible, subvertirlas.

Particular interés para el lector común –a quien en definitiva interpelan, créanme, todos los textos reunidos en *Una poética editorial*– tiene el artículo titulado “La narrativa sumergida”, un ácido y desolador diagnóstico de la gran masa oculta del iceberg literario: esas toneladas de manuscritos inéditos que a diario llaman a las puertas de los editores, de los agentes y de los premios, y cuya dramática invisibilidad suele justificar, paradójicamente, su repetitiva obvedad. ●

**BÉRTOLO FUE CRÍTICO
MILITANTE ANTES QUE
EDITOR. PUEDE QUE NADIE
HAYA REFLEXIONADO DE
MODO MÁS PROFUNDO Y
RIGUROSO SOBRE LAS
RELACIONES ENTRE ESTAS
DOS INSTITUCIONES**



Un hombre solo, 1967, acrílico sobre lienzo, 129,5 x 119 cm

Marlborough

NEW YORK

JUAN GENOVÉS: RECONSIDERED

Comisariada por Bartomeu Mari

5 de mayo - 1 de julio de 2022

545 West 25th Street, Floors 1-3
New York, NY 10001, USA
+ 1 (212) 541.49.00
marlboroughnewyork.com
mny@marlboroughgallery.com

EL CUENTO DE *mayo*

X 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Aproximaciones, tentativas

Luisa Castro

Era un muchacho tan delgado que todo en él parecían extremidades. Por qué me gustaba, eso es un misterio. Me producía curiosidad sobre todo por su estómago, muy plano, aunque su hermana y él siempre estaban merendando. Unos bocadillos enormes que les hacía Lola, nuestra vecina. Ella se había encargado de pregonar la llegada de aquellos veraneantes entre el vecindario, y a mí no se me pasó por alto su excitación. Venían de Madrid, un padre viudo con sus dos hijos, huérfanos de madre. El estigma de aquellos hermanos era ése. Lola estaba inquieta, preocupada de no estar a la altura. Aunque no había la menor tragedia en sus rostros. Cuando Jaime salía de la casa de Lola, yo lo veía desde mi ventana cimbreándose como una rama como si no hubiera en él la menor sujeción al mundo. Su manera de caminar era también especial, y su forma de girar la cabeza y contestar cuando lo llamaban. Y es casi seguro que me enamoré de Jaime aún antes de verlo. Lola decía, *ese niño no come*, y era como si la delgadez se hubiera instalado en él para atraerme aún más, como un agujero negro. El padre tenía su misma constitución, pero la hermana era de otra pasta, como si no formara parte de aquel ramillete de flexibles juncos. Los dos elementos masculinos tenían

además algo piadoso y ascético en su manera de comportarse, y la ropa que llevaban, que siempre les sobraba un poco, se deslizaba por sus miembros como si fueran dos figuras del Greco. Eran encantadores desde luego, Jaime padre y Jaime hijo, y lo que aún hacía más difícil acercarse a ellos —como si hubiera en su centro un esencial elemento disuasorio— era aquella apostilla que Lola les dedicaba mientras nos advertía a los demás que no nos pasáramos de la raya con ellos. *Muy educados, él es un hombre muy educado, ingeniero, y sus hijos igual de educados, correctísimos*, decía anunciándonos la llegada de aquella comitiva casi real.

La educación exquisita de aquel hombre con sus hijos era paralizante, perturbadora. Cuando te acercabas parecía fácil, pero nada más entrar en su campo magnético, detrás de los rosales donde Jaime y su hermana estaban casi siempre sentados con sus bocadillos, una zanja invisible se abría entre nosotros. Mis preguntas tendrían que llegar desde un lugar seguro, al otro lado, y yo tendría que acercarme a ellos de un modo muy cauto. La conversación que tendríamos, la que sostuviéramos Jaime y yo, debía estar muy bien hilvanada. Y debía ganarme la confianza de Lola, que siempre estaba detrás, ojo avizor. Mi vecina había tomado a su cargo la tarea de velar por la integridad de aquellos dos

Novelista y poeta, los premios se le amontonan a Luisa Castro (Foz, 1966). Finalista del Heralde con su primera novela (*El somier*, 1990), ha ganado el Hiperión (*Los versos del eunuco*, 1986), el Azorín (*El secreto de la lejía*, 2001) y el Biblioteca Breve (*La segunda mujer*, 2006). Ediciones del Viento publicó una colección de sus relatos, *Podría hacerle daño* (2005), premio Torrente Ballester.

chicos en territorio comanche y yo trataba de aproximarme a ellos de la manera más leve, sin causar alarma. Especialmente me paseaba ante sus ventanas, la del comedor, o la del salón de Lola, donde yo sabía que se pasaban la tarde jugando a cartas o al parchís en una oscuridad tenebrosa. Por suerte la casa de Lola era una planta baja, y eso me permitía verlos sin necesidad de estirar la cabeza. Y no se trataba solo de que ellos me vieran a mí, también yo había decidido entrar en aquel misterio a costa de lo que fuera. Pero llamar a la puerta no se me ocurría. Ese era el subtexto que se leía en las frases de Lola cuando decía, *unos chicos encantadores, muy educados*, por sí a mí o a cualquiera de los otros chicos del pueblo se nos ocurría hollar aquella pureza.

Ya antes de que llegaran, la tensión por tener que ocuparse de los dos huérfanos había calado en el ánimo de mi vecina de tal manera que toda ella era un puro nervio. Lola iba de aquí para allá a hacerles la compra, las camas, limpiando y barriéndolo todo para que no les contagiara la menor mota de polvo. Y no se equivocaba. Los hermanos, y su padre ingeniero, parecían proceder de una atmósfera al vacío, de un lugar incontaminado que les hacía vulnerables a cualquier contacto con el exterior, como si salieran de una de aquellas películas que se veían entonces con niños enfermos que viven en burbujas.

Pero era evidente que había en Jaime otra cosa más, algo muy plano, una superficie sobre la que resbalarían mis preguntas, y eso me asustaba y me tentaba a un tiempo. Alguien se había encargado de limar en él todas las asperezas, de retirar de aquella superficie todas las imperfecciones. ¿Era eso lo que me gustaba, su modo de protegerse? Pero tarde o temprano yo plantearía la gran pregunta, por mucho que aquel padre lo evitara, o que mis preguntas se deslizaran por el tobogán de la silueta de Jaime. *Dónde está tu madre, qué le pasó a tu madre*. Todos lo sabíamos. Aquella pregunta era superflua. *Se murió de una enfermedad muy grave*, me diría él. Pero el dato



DANIEL HIDALGO

en sí no era lo relevante, sino oírle decirlo. *Mi madre se ha muerto*, diría él, *y por tanto somos huérfanos, mi hermana y yo*. Quería oírlo de él. Yo quería meter el dedo allí, en la llaga. Quería refocilarme en aquella herida. Y la madre, ¿cómo era? O más bien, ¿cómo había sido? ¿Pero tenía sentido aquella pregunta sobre la esencia de algo que no estaba en el presente? La misma pregunta parecía una chanza.

Los días corrían y a mí no se me olvidaba aquella conversación pendiente. Delante de su puerta, con la calle por medio, el muro del campo era el lugar perfecto para sentarme a esperarles. Y lo primero era que el aire que nos rodeaba asumiera nuestros cuerpos, que no fuéramos dos extraños el uno para el otro. Lola ese mes actuó de madre suplente, y Jaime y su hermana tenían horarios muy estrictos.

La hermana fue la primera en caer en mi emboscada. Jaime se acercó luego, como si aquella conversación que su her-

mana y yo iniciamos aquella tarde estuviera rozando los límites de lo permitido y él, como hermano mayor, debiera ponerle coto. No echaban de menos a su madre, dijo Jaime, porque Lola era como una madre, y en invierno tenían otra señora en casa que también era como una madre. Y su madre, además,

los acompañaba desde el cielo. Eso dijo. *¿Pero cómo va a estar en el cielo tu madre? No dudo que esté en alguna parte*, dije yo, *pero en el cielo no, se caería*. Al final conseguí que aquella niña lo aceptase, *de acuerdo*, dijo, *mi madre no puede estar ahí porque se caería*. Pero luego vino lo más inquietante. Dijo que su madre se alegraba si eran felices, y que se entristecía si estaban tristes. *Pero ¿cómo va a alegrarse si no te ve? Sí que nos ve*, dijo ella. Pero físicamente, ¿cómo era? O más bien, ¿cómo había sido? ¿Tenían una fotografía donde yo pudiera verla, tocarla? Porque los dos hermanos eran muy diferentes entre sí, lo cual incrementaba mi curiosidad por aque-

lla mujer que hasta cierto punto se tornó amenazante y metafísica. Entonces vi a la hermana de Jaime que se animaba y éste que se entristecía. No recordaba a su madre, dijo ella, que era muy pequeña cuando murió, pero todo el mundo decía que su hermano se parecía más a ella. Y me pareció que estaba contenta de no recordarla, de no pertenecer a esa parte de la historia. Mientras que Jaime sí, Jaime cargaba con aquel peso, el de la madre muerta. Discutió con su hermana. *Mi padre dice que ese recuerdo se acabará borrando*, dijo. Y en ese momento, Lola salió a la puerta.

A l día siguiente, yo estaba allí de nuevo, al acecho. Los vi salir hacia la playa con su padre, muy erizados, y vi enseguida los ojos de Jaime que se clavaban en los míos. Fue un encuentro de miradas que se prolongó hasta que cruzaron la calle y siguieron los tres hacia la playa. No puedo precisar cuánto

Lola decía, 'ese niño no come', y era como si la delgadez se hubiera instalado en él para atraerme aún más

tiempo estuvimos mirándonos Jaime y yo. La hermana y el padre no me miraron, pero Jaime sí. Me pareció que el plan de la playa era sobrevenido.

Cuando ya estaban de vuelta, vi que Lola, ya casi anocheciendo, abría la puerta de la casa. Yo seguía allí, sentada en el muro, esperando. *Pasa, dijo, pasa*, como a quien acaban de vencer.

Me introduje en aquella penumbra, y seguí a

Lola hasta el comedor donde los hermanos estaban sentados con su padre. Jugaban al parchís. Apretaban el botón de aquel parchís y los dados empezaban a bailar rabiosos dentro de su jaula. *¿Quieres jugar con nosotros?*, me invitó el padre. Era bastante extraño jugar con aquel hombre y con sus hijos al parchís, pero Jaime parecía contento. Después de la partida, sin que nadie lo hubiera pedido, el padre se levantó y fue hacia un cajón donde había cosas guardadas. *¿Quieres saber cómo era la madre de Elena y Jaime?*, me dijo. Y extrajo de aquel cajón una foto en blanco y negro donde una mujer sonreía. Parecía una mujer normal, y bastante feliz. *Se parece a Jaime*, dijo el padre. *Sí*, dije yo. *Era la mejor madre del mundo, pero ahora está en el cielo, aunque ya sé que tu no crees que exista tal sitio*, dijo luego aquel hombre. Los dos hermanos se quedaron mirando al parchís, un poco ajenos a la conversación. Su padre me miró, y yo no me atreví a replicar nada. *Y ahora podéis salir a jugar*, dijo él, permisivo.

En ese momento, cuando ya estábamos afuera, vi que Jaime sacaba del bolsillo de su pantalón algo que no llegó a enseñarme, tal vez eran unas tabas, o un manojito de cartas. *¿Juegas?* Me preguntó. Y vi que me lo pedía de otra manera a cómo lo hacía antes, como si su padre le hubiera dado permiso para jugar conmigo. Pero a mí jugar con él ya no me interesaba. De pronto, sin aquel padre por medio, Jaime no era interesante en absoluto. Entonces oímos los gritos de Lola, unos gritos de loca desde la ventana.

—Jaimeeee... Jaimeeee...

Lo llamaba como una histérica para cenar. ■



ELA BIALKOWSKA



ROBERTO MAROSSÌ

Venecia revisa la historia del arte (también) en femenino

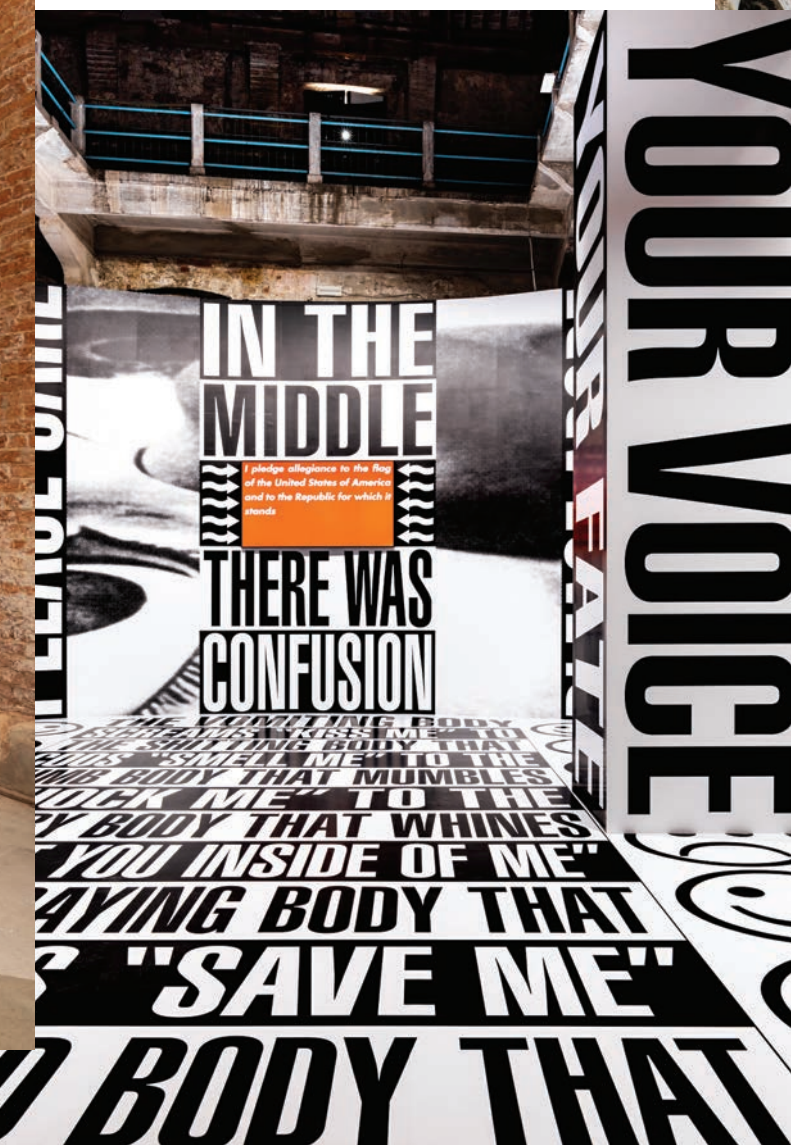
Por primera vez en la Bienal de Venecia hay más artistas mujeres. En realidad, *La leche de los sueños*, la gran exposición concebida por Cecilia Alemani, tiene un 90 por ciento de creadoras femeninas. La comisaria italiana ha reunido trabajos de 213 artistas, 6 de ellas españolas (otro récord), en los Giardini y el Arsenale. Obras de maestras como Leonora Carrington, Remedios Varo o Dorothea Tanning que dialogan con autoras más jóvenes.

Con un año de retraso debido a la pandemia, la 59ª Bienal de Venecia, que en 127 años de historia solo fue interrumpida por las dos guerras mundiales,

presenta rotundas novedades. Por primera vez la gran muestra ha sido comisariada por una italiana, Cecilia Alemani; recordemos que la primera excepción a

la norma masculina se produjo con el comisariado conjunto de María de Corral y Rosa Martínez, en 2005. Tras la paridad de género en la participación de ar-

tistas alcanzada en 2019, Alemani, que el pasado año coordinó *Las musas inquietas. La Bienal de Venecia frente a su historia* (arte, arquitectura, cine,



ROBERTO MAROSSÌ/FOTOS CORTESÍA BIENAL DE VENECIA



ROBERTO MAROSSÌ

DE IZQ. A DCHA., CECILIA VIGUÑA: *NAUFRAGA*, 2022; TERESA SOLAR: *TUNNEL BORING MACHINE*, 2022; BARBARA KRUGER: *SIN TÍTULO (BEGINNING/MIDDLE/END)*, 2022, E INSTALACIÓN DE GIULIA CENCI

danza, música y teatro), con firme valentía ha planteado una exposición en la que el 90% son artistas mujeres y el resto pueden considerarse no binarios. Y no son solo cifras: se trata de un panorama contemporáneo en femenino fundado en la genealogía de una historia del arte revisada desde una perspectiva feminista.

Bajo el lema *La leche de los sueños*, título del libro infantil de la pintora británica Leonora Carrington, e inspirada en algunas de las principales pensadoras del feminismo hoy, Rosi Braidotti, Donna Haraway, Silvia Federici y la novelista Ursula K. Le Guin han sido decisivas para la determinación de tres áreas

temáticas: la representación del cuerpo y sus metamorfosis; la relación entre los individuos y las tecnologías y la conexión entre los cuerpos y la tierra. En conjunto, la muestra imagina un mundo posthumano con piezas de jóvenes artistas en diálogo con sus antecesoras, agrupadas en cinco “cápsulas de tiempo” a las que Alemani considera el “corazón palpitante” de esta mega exposición compuesta por 213 artistas –180 por primera vez en esta Bienal– procedentes de 58 naciones y con 80 proyectos realizados para esta exposición.

Desarrollada, como es habitual, en el Pabellón Central de los Giardini y en

la Corderie y otras dependencias del Arsenale, el resultado es desigual. Debido a la complejidad y ambición del proyecto, nunca habíamos asistido a una muestra tan atomizada en un mosaico tan irregular en el Pabellón Central, donde nos saluda bajo la bóveda a la entrada un *Elefante* monumental que alude a una sociedad ma-

EL RESULTADO ES DESIGUAL. DEBIDO A LA COMPLEJIDAD DEL PROYECTO, NUNCA HABÍAMOS ASISTIDO A UNA MUESTRA TAN ATOMIZADA

triarcal, así como al elefante Toni que vivía en el parque del Castello al final del siglo XIX. Es obra de la artista alemana Katharina Fritsch, premiada por su trayectoria junto a la chilena Cecilia Vicuña, que ha realizado el maravilloso secadero vertical *Naufraga* con materiales encontrados.

Otras maestras destacadas son las pintoras Paula Rego y Miriam Cahn, con salas propias; y Rosemarie Trockel, con una serie inédita de pinturas textiles realizadas en los años 80 por su colaboradora Helga Szentpétery, y que sirve de perímetro a variados cíborgs de Andra Arsuta. La calidad de estas pinturas con-

trasta con las débiles telas en gran formato de jóvenes pintoras.

Mientras, navegamos entre el futuro y las tres primeras cápsulas del tiempo: *La cuna de la bruja*, con obras de los surrealistas Carrington, Leonor Fini, Carol Rama, Dorothea Tanning y Remedios Varo, con un montaje que las sobreprotege con una iluminación insuficiente; *Materialización del lenguaje*, que fue la primera exposición feminista organizada por la Bienal en 1978, comisariada por Mirella Bentivoglio; y *Tecnologías del encanto*, que corrige en femenino la exposición *Arte programate*. *Arte cinética* comisariada por Bruno Munari en 1962. En total, nunca antes hubo tantas artistas españolas en el Padiglione de la Bienal: además de Varo, la dibujante Josefa Tolrá (1880-1959), y la británica nacida en Las Palmas de Gran Canaria Georgiana Houghton (1814-1884); a las que hay que sumar la joven June Crespo. Y ya en el Arsenal, Maruja Mallo y Teresa Solar.

El proyecto de Alemani gana en Corderie y Artiglierie, donde se inicia con el gran busto de una mujer negra de la premiada con el León de Oro este año, Simone Leigh, realizado en 2019 para el programa de arte público neoyorquino High Line, comisariado por la propia Alemani. Además de interesantes vídeos, hay piezas e instalaciones monumentales como la *Gwendolyn* preñada de Niki de Saint Phalle, las vasijas de la kenyana Magdalene Odundo, el gran bloque de tierra humeante de la colombiana Delcy Morelos, las instalaciones de dibujos de Sandra Vásquez de la Horra y de Solange Pessoa, las transparencias ambientales y ele-

Lo mejor de los pabellones

Por primera vez dos pabellones principales son protagonizados por artistas afrodescendientes: Simone Leigh con sus potentes esculturas de trabajadoras negras inspiradas en fotografías de la esclavitud en Estados Unidos, donde podrían haberse ahorrado el recubrimiento arquitectónico en plan cabaña del Tío Tom; y Sonia Boyce, artista colaborativa perteneciente al movimiento British Black Arts Movement celebrado estos días en Londres con varias exposiciones, que en el premiado pabellón británico elogia la aportación de cantantes negras a la música.

Siguiendo con los premios, Francia ha recibido una mención con la franco-argelina Zineb Sedira, que recrea varios sets de rodaje durante 1960-70 en coproducciones entre Italia, Francia y Argelia, con vocación decolonial. Y Uganda, también con mención gracias al trabajo de Acaye Kerunen y Collin Sekajugo, cuya



MARCO CAPPELLETTI

obra de rafia revestida de corteza ilustra la sostenibilidad como práctica y no solo como concepto.

Francis Alÿs en Bélgica, con su feliz videoinstalación sobre los juegos de los niños, bien podría haber sido premiado. Otra participación destacable es Polonia, donde la feminista

Malgorzata Mirga-Tas ha recubierto todo el pabellón de cuadros formados por patchworks, recreando la Capilla degli Scrovegni en una versión de re-encantamiento del mundo a lo Silvia Federici. Además de Aballí en España, nuestra Marina Núñez participa en Camerún, dedicado a obras en NFT. **R. V.**

gantes esculturas de la canadiense Kapwani Kiwanga y las grandes instalaciones de Barbara Kruger y de Giulia Cenci.

Aunque encajan mejor las otras dos “cápsulas del tiempo” donde se ha realizado un importante aporte de investigación: *Una hoja, ...una red, ...un contenedor*, con piezas que van desde

las acuarelas botánicas de Maria Sibylla Merian (1647-1717) a las esculturas de alambre de Ruth Asawa en los años cincuenta y las cerámicas en los setenta de Tecla Tofano; y *La seducción del ciborg*, con figurines para teatro expresionista en los años veinte de Lavinia Schulz y las absolutamente actuales esculturas de Liliane Lijn entre las décadas de los 70 y 80, por ejemplo. Secciones con las que se evidencian mejor los diálogos entre historia y presente en la defensa de la tierra y de la vida compartida frente a la cultura depredadora y necrófila del patriarcado.

Además de *La leche de los sueños*, en Venecia hay que visitar exposiciones imprescindibles, la mayoría hasta el cierre de la Bienal, el 27 de noviembre. Si no dispone de tiempo, sugiero este orden: Marlene Dumas en Palazzo Grassi, ejemplo de excelencia; el homenaje a Louise Nevelson en Procuratie Vecchie; Anish Kapoor en Accademia, con pinturas ígneas y casi lo mejor de su trayectoria; y la intervención total de Anselm Kiefer en la Sala dello Scrutinio del Palazzo Ducale. Y como patriota, no olvide el Pabellón de Catalunya con Lara Fluxá; y *With Hands Signs Grow*, en Signum Fondation, con Ruth Gómez y Nuria Mora, entre otros. **ROGÍO DE LA VILLA**



M. CAPPELLETTI

VISTAS DE LOS PABELLONES DE GRAN BRETAÑA (SONIA BOYCE) Y, ARRIBA, EE.UU. (SIMONE LEIGH)



CORTESÍA DE LA ARTISTA Y SABRINA AMRANI

Gabriela Bettini, naturaleza borrada

GABRIELA BETTINI. RAÍCES SECUNDARIAS. GALERÍA SABRINA AMRANI. Madrid. Hasta el 4 de junio. De 1.800 a 10.000 €

Las *Raíces secundarias* (título de esta exposición) quedan ancladas en la tierra cuando una planta es arrancada y, en algunas especies, permiten su regeneración. Gabriela Bettini (Madrid, 1977) se apoya en esa cualidad botánica para asimilar la resistencia de la Naturaleza ante la violencia de los monocultivos y la obstinación de las familias víctimas de la violencia política para sobrevivirla. En la introducción al libro que acompaña a la muestra, Blanca Serrano Ortiz de Solórzano la describe como un “itinerario con dos frecuencias”: las pinturas de un lado y la rememoración que hace en su texto la artista del exilio de su familia tras el asesinato de varios de sus miembros por la dictadura argentina.

Sin embargo, aunque es muy comprensible que esas vivencias hayan permeado su producción artística, la corre-

lación entre palabras e imágenes es aquí débil. Y creo que este conjunto de obras se explica mejor mediante los parentescos plásticos que a través de las referencias biográficas.

Gabriela Bettini ha destacado por la subversión de los elementos constitutivos de la imagen y del cuadro como objeto. El género que más ha tratado es el paisaje, entendido como lugar impregnado de memoria, y en 2006 comenzó a adentrarse en el territorio latinoamericano utilizando como vehículo el paisajismo de los artistas viajeros de la Ilustración y el Romanticismo, con una estrategia de apropiación de imágenes históricas que ha extendido



RED BREASTED TOUCAN, 2022.
ARRIBA, AGAVE / GUACAMAYO, 2019

ahora al riquísimo acervo de la ilustración científica. Su objetivo es entroncar exploración, colonialismo pasado y neoliberalismo extractivista actual, y denunciar el “borrado” de la diversidad en los ecosistemas y del paisaje, con difuso eco en

las “desapariciones” de disidentes.

En los paisajes, que tienen como base fotografías propias del área de Chuqui-camat, la brutal mina a cielo abierto en los Andes, Bettini usa el *collage*, el negativo de formas y la interpenetración de imágenes para poner en un mismo plano, chirriante, presente y pasado: visiones de Humboldt, Norton Bush y Frederic Edwin Church, cuyo célebre *El corazón de los Andes* desmonta en otra obra.

En las composiciones con especímenes botánicos y zoológicos emula el aislamiento respecto al entorno natural propio de ese formato y remeda la configuración de las láminas de los libros o de las vitrinas de los museos de historia natural, al otorgar dimensión escultórica a los bastidores, convirtiéndolos en mesas y dando continuidad a una muy interesante redefinición de los soportes que vimos en otras exposiciones suyas. Se basa en los dibujos de, entre otros, Jacopo Ligozzi, Albertus Seba, María Sybilla Merian y Bonaventura José Guiol, y reproduce con especial significación la pintura atribuida a Goya de la malograda osa hormiguera de origen bonaerense.

Todas esas fuentes icónicas están de alguna manera intervenidas con marcos o formas geométricas en colores metálicos (aludiendo a la explotación minera) y según procedimientos ya ensayados por John Baldessari con un tono pop e irónico, que en Bettini vira a moderadamente dramático. **ELENA VOZMEDIANO**

Tenemos ante nuestros ojos una innovadora y sugestiva exposición, en la que podemos apreciar una síntesis de la trayectoria del artista Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) con una forma de presentación bastante distinta de las habituales. En la sala se presentan 39 obras, que se complementan con un catálogo de la muestra, un objeto-libro que también hay que considerar como obra.

La presentación de las piezas, que van desde 2007 hasta la actualidad, no es cronológica, sino que se articula en un proceso de despliegue en comunicación con los espacios de la estancia, intensamente intervenidos por el artista. Con ello se busca propiciar una forma di-

Guillermo Mora, arte para ver y pensar

GUILLERMO MORA. UN PUENTE DONDE QUEDARSE.

SALA ALCALÁ 31. Madrid. Comisaria: Pia Ogea. Hasta el 24 de julio

ferente de mirar las piezas, que permite alcanzar los matices que hay en ellas y un flujo de concentración.

Los espacios de la sala, tras la intervención de Guillermo Mora, son completamente di-

ferentes. En primer lugar, se ha eliminado el muro anteriormente situado de forma frontal ante su entrada. Con ello, al entrar en el edificio podemos ver desde fuera el conjunto de la sala en una perspectiva

abierta. Y ya dentro de la sala también podemos ver fragmentariamente desde allí, a través de la puerta de cristal del edificio, la luz y el movimiento de personas y automóviles en la calle Alcalá. Dentro y fuera...

Pero además de esa intervención hay otra que determina aún más profundamente nuestra mirada, lo que vemos a través de ella, y cómo lo vemos. Se trata de la introducción de doce estructuras de gran formato, doce marcos rectangulares todos ellos pintados con una gama de colores diversos, que se desplazan desde el inicio hasta el fondo y de abajo a arriba de la sala expositiva de grandes dimensiones en la que se presenta la muestra. Y así,



LOS COLORES,
LOS MATERIALES
Y LA ARTICULA-
CIÓN DE LAS
FORMAS CONS-
TITUYEN EL
NÚCLEO PLÁSTI-
CO DE ESTAS
OBRAS

VISTA DE LA INSTALACIÓN
*UN PUENTE DONDE
QUEDARSE*, A LA
DERECHA, DETALLE



FOTOS: CORTESÍA DEL ARTISTA

todo cambia: nuestra manera de mirar y de desplazarnos por la sala se transforma en un flujo abierto, en el que las sorpresas se estructuran a través de un marco de visión activamente innovador.

Aquí llegamos a una cuestión clave: esa intervención, concebida como instalación artística, y como una de las 39 piezas que hay en la sala, tiene como título *Un puente donde quedarse*, el mismo que se le ha dado a la muestra. Pienso que es importante destacarlo, porque esa instalación es en sí misma, con su gran formato, no solamente el marco de nuestra visión de todas las demás piezas sino también una síntesis de las características del trabajo artístico de Guillermo Mora a lo largo de los quince años en los que hasta ahora se despliega su trayectoria.

Lo que Mora busca y plantea es una concepción intercomunicativa de prácticas artísticas consideradas diferentes: pintura, escultura y arquitectura, algo que a través de la instalación podemos ver en todas las demás piezas, que llaman nuestra atención desde el suelo, en las paredes, en rincones de paso. Y así, al mirar de forma distinta, podemos llegar a ver y a comprender el pensamiento que se nos quiere transmitir.

Encontramos piezas de pequeño formato de carácter escultórico elaboradas con más de 50 kilos de pintura acrílica sujetadas con gomas elásticas, fragmentos y restos de materiales de su estudio de trabajo, una serie de diminutas “estanterías” que son paquetes de libros y papeles, objetos escultóricos contruidos con cintas de empaque, y un conjunto de tres *collages* ela-

borados con planos de papel monocromo fijados en la pared con grapas y que después se han ido desgarrando. Toda una reunión de piezas y materiales no figurativos que habitualmente no miramos, y sobre los cuales al recorrer este puente de la visión despiertan nuestra mirada.

Los colores, los materiales y la articulación de las formas constituyen el núcleo plástico de las obras de Guillermo Mora. Pero junto a ello hay que señalar también la importancia del despliegue autobiográfico implícito en todas ellas. Un despliegue que puede

apreciarse en sus títulos, que contienen algo así como “relatos interiores”, construcciones narrativas a partir de los materiales plásticos.

Podemos encontrar una plasmación central de esta cuestión en *Siete veces yo* (2022), una obra producida especialmente para esta exposición. Guillermo Mora nos da en ella la síntesis de un relato de siete días en los que fue dando forma a un conjunto de siete cilindros de papel grapado, con los colores con que se vistió durante una semana: columnas de papel tendidas y unidas en el suelo que con sus ecos de colores nos hablan del paso del tiempo.

Por eso, este “puente” es para quedarse: el trabajo artístico de Guillermo Mora nos incita a recorrerlo, para así pasar de simplemente mirar a *ver* y *pensar*. **JOSÉ JIMÉNEZ**

Sergio Peris-Mencheta (Madrid, 1975) es de ese tipo de todoterrenos con tracción a los cuatro puntos cardinales que prepara en Los Ángeles, donde vive, la próxima temporada de la serie *Snowfall*, que estrena en Madrid la obra de teatro *Ladies Football Club*, de Stefano Massini, y que, prácticamente de forma simultánea, interpreta en Tailandia al villano de la película *Meg 2: The Trench* a las órdenes de Ben Wheatley sin perder en ningún momento el equilibrio, la dirección y la fuerza de sus múltiples ejes artísticos.

Por todo ello, Peris-Mencheta es un caso insólito de ubicuidad artística, y así lo demostrará también este 6 de mayo cuando llegue—tras pasar por Bilbao, Pamplona y Logroño— a los Teatros del Canal *Ladies Football Club*, nuevo texto del mencionado escritor italiano tras el celebrado *Lehman Trilogy* de 2019. Como entonces, vuelve el actor y director al escenario de la Comunidad de Madrid, a la productora Barco Pirata (que creó junto a Xabier Murúa y Nuria-Cruz Moreno), a un numeroso equipo artístico y al compromiso y musicalidad de Massini, con el que ha consolidado una fértil e ininterrumpida relación epistolar.

Pero, digámoslo ya, ahí se agotan las similitudes con la historia del auge y caída de

Mencheta salta a la trinchera del fútbol

Todavía sin resuello por los impactos del capitalismo salvaje de *Lehman Trilogy*, Sergio Peris-Mencheta vuelve a un texto de Stefano Massini y a una producción de Barco Pirata para marcar un gol escénico en los Teatros del Canal con *Ladies Football Club*. Comienza el partido.

la compañía financiera estadounidense. Peris-Mencheta se mete ahora de lleno en la épica peripecia deportiva de once trabajadoras de la británica fábrica de armamento Doyle & Walker, creadoras para la historia, un 6 de abril de 1917, en plena guerra mundial y durante la pausa de un almuerzo, del primer equipo de fútbol femenino.

LAS MEJORES DEL MUNDO

No piensen los aficionados al llamado Deporte Rey que el director se ha puesto a surfear sobre la enorme ola levantada por los éxitos de jugadoras como Alexia Putellas o Jennifer Hermoso. “Cuando decidimos meternos en *Ladies* no imaginábamos que dos españolas fueran a ser las mejores jugadoras del mundo o que se batirían récords de asistencia en los partidos

femeninos. Mucho menos que estallaría una guerra en Europa”, explica a El Cultural el también director de *Una noche sin luna*, de Juan Diego Botto.

Claro que en *Ladies* nos encontramos el mismo humor y la misma musicalidad de *Lehman Trilogy*, pero algo ha cambiado ahora radicalmente. De aquel relato masculino, de aquel mundo hecho por y para hombres, amasado con las fibras del ca-

pitalismo salvaje, Peris-Mencheta nos transporta a la lucha de once mujeres que pelean por un sueño: “Quizá la diferencia fundamental es que *Ladies* tiene alma. Con estas mujeres te ríes pero también te emocionas. Es un merecido homenaje a nuestras abuelas, bisabuelas y tatarabuelas, que sufrieron una guerra mundial provocada por el hombre”.

Estas luchadoras (interpretadas por Silvia Abascal, Noemi Arribas, Ana Rayo, María Pascual, Nur Levi, Alicia González, Carla Hidalgo, Irene Maquieira, Andrea Guasch, Diana Palazón y Belén González) viven en un contexto de guerra exterior e interior, y se abren camino en la sociedad pese a ser estigmatizadas por sus manos amarillas, una huella de su permanente exposición al trinitrotolueno, compuesto químico utilizado para fabricar explosivos.

Peris-Mencheta ha querido utilizar este elemento como parte de la escenografía, que firma la mano maestra de Alessio Meloni. Además, incorpora también una carta original que descubrió consultando bibliografía sobre el equipo, algunos poemas originales que Litus Ruiz (encargado del apartado musical) ha adaptado y numerosas canciones de la época que sirven para

**“CON ESTAS MUJERES
TE RÍES PERO TAMBIÉN
TE EMOCIONAS. ES UN
HOMENAJE A NUESTRAS
ABUELAS, QUE SUFRIE-
RON UNA GUERRA”.**
S. PERIS-MENCHETA

ONCE ACTRICES, ONCE
LUCHADORAS, EN *LADIES
FOOTBALL CLUB*, EN
LA ESCENOGRAFÍA
DE ALESSIO MELONI

Vimos brillar un
rayo de esperanza



BARBARA SÁNCHEZ

sumergirnos en la leyenda de la formación femenina.

“Alessio ha creado un espacio muy inspirador para hacer lo que más me gusta: jugar —reconoce Mencheta—. Es un auténtico parque de atracciones para las actrices y eso se percibe desde el patio de butacas. Los amigos que han venido a los ensayos han querido verlo todo por dentro. Junto a Eva Ramón, ha conseguido adaptar el espacio a las necesidades de todo elenco”.

GASOLINA PARA EL ÉXITO

La coreografía de Amaya Galeote, los sonidos de Joan Miguel y el trabajo de Óscar Martínez como ayudante de dirección han dado impulso a la energía de quien fuera también adaptador en 2020 de *Castelvines* y *Monteses*, de Lope de Vega. El éxito con títulos como *¿Quién es el Sr. Schmitt?*, *Continuidad en los parques*, *La cocina* o la shakesperiana *La tempestad* lo entiende Mencheta como “gasolina” para afrontar los próximos retos: “Tengo grandes detractores, no crea. Parece que son minoría y eso alimenta mi necesidad de seguir creando. Me gustaría que lo que me apetece contar encaje con el gusto del público”.

Un propósito con el que intenta reconciliar, amarrado al palo mayor de Barco Pirata, a la gente joven con el teatro. Eso implica, entre otras cosas, afrontar imposibles como un Lope de Vega con música en directo, una cocina frenética con 26 actores o, por qué no, estas increíbles *Ladies Football Club*. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

La propuesta de Andrea Jiménez y Noemi Rodríguez, autoras y directoras de *Blast*, era sencilla y a la vez muy compleja. Convocaban a un *casting* a jóvenes menores de 26 años, pertenecientes pues a la Generación Z, en el que los candidatos debían resumir en un minuto su idea para cambiar el mundo. Del millar que se postuló, la criba dejó a siete *performers* que protagonizarán, desde el viernes 6 en el María Guerrero, un montaje de difícil definición. Un mitin, un manifiesto, una fiesta, una misa... Son posibles etiquetas aplicables al cóctel explosivo (*blast* significa explosión) elaborado por las integrantes de la compañía Teatro en Vilo.

“Los actores han sido abandonados por las directoras, no tienen guion, y aun así deciden dar la cara, salir a escena e intentar, en directo, hacer algo sobre el escenario que tenga el impacto suficiente como para generar un cambio”, explica a El Cultural Jiménez. Reconocen las hacedoras de este experimento que su punto de partida es ingenuo. “Cualquier idea para cambiar el mundo es siempre demasiado idealista, demasiado naif, demasiado superficial, demasiado abstracta, demasiado radical o demasiado poco radical”, señala Jiménez. Pero...: “Es en el encuentro de los intentos, en la valentía de nombrar lo insuficiente, donde hemos encontrado la luz para abrir un camino a la esperanza y a la acción”.

Esperanza le hace falta, mucha, a esta hornada de chava-



MOMENTO DE *BLAST*, INTERPRETADA POR *PERFORMERS AMATEURS*

Tragedia y esperanza de la Generación Z

La compañía Teatro en Vilo, con Andrea Rodríguez y Noemi Jiménez al frente, vuelve al retrato generacional con *Blast*, un montaje poliforme que da voz a jóvenes menores de 26 años con ideas para cambiar un mundo en constante crisis.

les con unas perspectivas y un presente poco halagüeño. En España, con uno de los índices de paro más altos de Europa, su situación es particularmente demoledora. Teatro

en Vilo ya ofreció una visión generacional hace cuatro años. *Generación Why* retrataba a los *millennials*, nacidos en los 80. “Es difícil comparar qué generación ha sufrido más, porque cada

una lleva lo suyo. Pero sí es verdad que la Z ha llegado a un mundo que ya estaba en crisis. No han vivido los gloriosos 90 y no les ha dado tiempo a creerse el cuento del progreso infinito. Son muy conscientes del contexto de crisis en el que les toca desarrollarse como adultos y tienen mucha más conciencia de la fragilidad del sistema socioeconómico en el que vivimos”, apunta Jiménez.

Generación Why la interpretaban cuatro mujeres blancas de clase media —como Jiménez y Rodríguez— que enunciaban sus fracasos personales y profesionales. Un exorcismo frente a la mala conciencia de haber decepcionado a sus padres y la asunción de que iban a vivir peor que ellos. *Blast* ofrece un coro más plural. “Hablan jóvenes cis, trans, no binaries, blancos, racializados, de distintas orientaciones sexuales y contextos socioeconómicos”, explica Jiménez.

“La mirada es personal pero está atravesada de manera mucho más consciente por la política y la identidad. Y creo que no es casualidad: estamos ante una generación ultraconectada y ultrainformada, y por lo tanto mucho más flexible, heterogénea, y consciente de su propia diversidad”. Una diversidad acogida en una gran caja blanca diseñada por Alessio Meloni. En su interior, se mostrará el colapso del universo vital de estos jóvenes como paso necesariamente previo —quién sabe— para un cambio real más allá de las tablas. **ALBERTO OJEDA**

La Nitteti reina en el Universo Barroco



EL CONJUNTO
NEREYDAS
DIRIGIDO
POR JAVIER
ULISES ILLÁN

NOAH SHAYE

Sin duda una de las grandes citas de la temporada es el reestreno, el 7 de mayo en el Auditorio Nacional dentro del ciclo Universo Barroco, de la ópera seria *La Nitteti* de Nicola Conforto (Nápoles, 1718-Aranjuez, 1793), uno de los maestros italianos que recalaron en la Corte madrileña durante la segunda mitad del siglo XVIII. La obra, un regalo de cumpleaños de María Bárbara de Braganza a su esposo, el rey Fernando VI, cuyo estreno se había previsto en 1755, vio finalmente la luz en el Teatro del Buen Retiro de Madrid el 23 de septiembre de 1756.

Conforto, ya muy ducho en labores líricas, puso música a un libreto del prolífico Metastasio escrito expresamente para Madrid por encargo del *castrato* Farinelli por entonces ya prácticamente retirado de la escena y amo y señor de los espectáculos operísticos de la Corte. Él fue quien eligió al músico napolitano para servir una historia bastante alambicada que transcurre en Egipto en

El ciclo Universo Barroco trae *La Nitteti*, obra de Nicola Conforto con libreto de Pietro Metastasio que podrá verse en el Auditorio Nacional protagonizada por la soprano Núria Rial. Dirige Javier Ulises Illán.

el año 570 antes de Cristo durante el reinado del faraón Amosis II y que narra los conflictos amorosos de su hijo Sammete y la esclava Beroe. La princesa Nitteti, hija del faraón anterior, está a su vez enamorada de Sammete. Al final se descubre que Beroe es la verdadera Nitteti y que la falsa es en realidad hija del faraón y por tanto hermana de su pretendido enamorado, Sammete. La típica historia de falsas apariencias y conflictos de una ópera seria al uso.

Lo importante, claro, es la música y esta es formidable, como han puesto de relieve en su nueva edición, a partir de copias existentes en Portugal y en Nápoles, Javier Ulises Illán y José

Luis Domínguez. Estamos en lo que podríamos definir como la infancia del clasicismo. La partitura, como señala Illán, es ambiciosa y emplea una orquesta grande para la época, con hasta 14 violines y vientos a dos. Se dotó a las primeras representaciones de todo el lujo y medios posibles. Hasta se trajo un elefante como elemento espectacular de la escena. Abundancia, como era lógico en esa época, de arias *da*

capo, aunque alguna se sale del catón, como la que tiene a su cargo la falsa Nitteti, acompañada, en hermosísimo dúo, de un oboe de amor. La arquitectura general es equilibrada. Cada uno de los tres actos es cerrado con un conjunto diferente: un dueto, un terceto y un número de más envergadura. En el estreno participaron algunos de los mejores cantantes de la época. Por ejemplo, el tenor Anton Raaff.

La versión concertante recuperada está presidida por el mencionado Javier Ulises Illán, que dirige a su grupo Nereydas y a un sólido grupo de cantantes: las sopranos Núria Rial, de dulce timbre y agradable vibrato *stretto* (Nitteti), María Espada, siempre firme, estilizada, musical (Sammete) y Ana Quintáns, penetrante y certera (Beroe). Junto a ellas, el tenor Zachary Wilder (Amasi). Los secundan las sopranos Lucía Caihuela (Amenofi) y Paloma Friedhoff (Bubaste) y el bajo Víctor Cruz (Noble egipcio). **ARTURO REVERTER**

**LA PARTITURA, SEÑALA
JAVIER ULISES ILLÁN,
EMPLEA UNA ORQUESTA
GRANDE PARA LA ÉPOCA,
CON HASTA 14 VIOLINES**



El Real acoge, los días 6 y 9 de mayo, en versión concertante, una auténtica rareza, *Siberia*, de Umberto Giordano, un compositor bien asentado en un estilo verista, el que había ya impuesto en dos importantes obras como *Andrea Chénier* (1896) y *Fedora* (1898), que sin duda iban a marcar una trayectoria, un estilo acuñado a partir de los iniciales escarceos de Mascagni, con *Cavalleria rusticana* (1890), y Leoncavallo, con *I pagliacci* (1892), que cumplían los requisitos que no sin humor enunciaba Bruno Poindfert a la hora de crear una ópera verista: “Se trata de buscar una historia de una extrema simplicidad, más próxima al desenlace que al desarrollo propiamente dicho de un argumento, con algunas escenas de multitud, una dosis de erotismo y dos dosis de celos y de violencia”.

Curiosamente, la nueva partitura, que seguía esos pasos, estrenada en La Scala de Milán

el 19 de diciembre de 1903, recreaba un argumento y unas situaciones heredadas de *Fedora*, que transcurría igualmente en Rusia. Giordano utilizó una historia escrita por la pluma de Luigi Illica, uno de los dos habituales libretistas de Puccini, que aquí actuó en solitario. El asunto tiene relativo interés y

en él se establece una vez más un triángulo amoroso; en este caso el dibujado por Stephana, que es la consentida del príncipe Alexis, el joven oficial Vassili, ignorante de su condición, y Gléby, que es el amante de la joven. Un tejido que recuerda al establecido en la ópera de Donizetti *La favorita*

Las pasiones de *Siberia* toman el Teatro Real

Domingo Hindoyan en la dirección musical y Andrés Máspero al frente del coro llevan al Real *Siberia*, la partitura de Umberto Giordano estrenada en la Scala de Milán en 1903 que llega ahora, en versión concertante, con un reparto encabezado por Sonya Yoncheva.

y que conduce, tras diversas y algo gratuitas vicisitudes, a la tragedia final, con la esperada y lógica muerte de Stephana. Un libreto muy flojo sobre una anécdota convencional y poco trabajada.

PASIONES BELICOSAS

Pero subsiste la música que, aunque dista de alcanzar el nivel de la de *Andrea Chénier* o de *Fedora*, no deja de tener puntos de interés envuelta como está en ese típico clima verista giordanesco mezcla de atmósfera de salón y de pasiones belicosas vividas por personajes de cartón piedra. El título inicial de la obra iba a ser *La donna, l'amante, l'eroína*. Porque la protagonista es, en efecto, las tres cosas al tiempo.

La música mantiene abundantes parentescos con la de *Fedora*, aunque emplea en mayor medida, y abiertamente, temas rusos. Son reconocibles los del famoso himno *Slava*, ya utilizado por Beethoven en su se-

gundo *Cuarteto Razumovsky* y por Músorgski en la escena de la coronación de *Boris Godunov*. Incluso es posible reconocer el no menos célebre de los *Bateleros del Volga*. E incluso el de la canción popular empleada por Chaikovski en su *Obertura 1812*.

LÍRICA PLENA

Los creadores en 1903 de los tres papeles principales fueron tres insígnies y famosos cantantes: la soprano Rosina Storchio (Stephana), el tenor Giovanni Zanetello (Vassili) y el barítono Giuseppe de Luca (Gleby). En los dos conciertos del Real se anuncian voces no de la misma alcurnia pero de las más acreditadas a día de hoy. Sonya Yoncheva, ya triunfadora en el mismo escenario en más de una ocasión, por ejemplo en *Il pirata* de Bellini, será la protagonista. Su voz, de lírica plena con toques *spinto*, es satinada, extensa, bien emitida y controlada gracias a una respiración muy canónica. Murat Karahan, un *spinto* de buena zona aguda aunque de emisión bastante nasal, será Vassili, y el cumplidor George Petean, barítono más bien opaco, pondrá voz a Gleby.

Domingo Hindoyan, un director aseado y musical, habituado a estos trances de un elemental verismo, estará en el podio directorial. Un buen equipo de secundarios hispanos (¡bien!) completa el reparto: Mercedes Gancedo, Alejandro del Cerro, Albert Casals, Tomeu Bibiloni y Fernando Radó. **A. REVERTER**

Focus responde a los porqués de la música española

La primera edición del llamado Focus Festival, ideada y planificada por Alberto González Lapuente –aunque por la pandemia hubo de ver reducido su metraje–, fue un auténtico éxito. La Orquesta Nacional reincide en una propuesta que trata de ahondar en el sentido, los porqués, las circunstancias que configuraron la música española del siglo XX de una manera y no de otra, sus significados y sus relaciones con las de otros países del entorno europeo. Ahora, en una época más bonancible sanitariamente, se propone una nueva serie de conciertos que marcan parecidos derroteros y que se reúnen bajo el título ‘Poéticas encontradas: música española en el período de entreguerras (1918-1939)’. La comisaria y mente pensante de este festival, en el que se incluyen cinco conciertos, es la musicóloga Elena Torres, que señala: “En este itinerario musical se dirigirá la mirada a los compositores más innovadores como Roberto Gerhard o Rodolfo Halffter, entre otros, pero también a los músicos que se mantuvieron dentro de una retórica convencional, lo que no fue óbice para que concibieran unas obras enormemente creativas y dinámicas como Conrado del Campo, Joaquín Turina o Vincent d’Indy”.

Está claro, y eso se subraya, que se va a dirigir la mirada a un período muy complejo, de gran efervescencia artística y cultural, en el que la música entró a formar definitivamente parte del debate intelectual. Lo que sin duda hace aún más atractiva la propuesta. El Auditorio Nacional con dos conciertos y la Fundación Juan March (siempre activa y enrolándose en actividades tan sugerentes como esta) con tres son las sedes. La parte sinfónica, acogida en la

sala grande de la primera, tendrá como directores a Álvaro Albiach –que sustituye a Jordi Bernàcer– y a Jordi Francés, músicos siempre atentos a las propuestas más novedosas.

TURINA, WAGNER, MARÍA DE PABLOS...

El Auditorio se enfrenta a un programa caleidoscópico titulado *Francia vs. Alemania*, en el que se dan la mano obras de María de Pablos (*Castilla*), Turina (*Ritmos*), Wagner (*Preludios de Tristán y de Parsifal*) y Conrado del Campo (*Infierno de La divina comedia*), obras que, con sus más y sus menos, mantienen curiosos parentescos (6 de mayo). Francés, bajo la leyenda *Compromiso vs. Evasión*, reúne en el suyo una obra clave de Gerhard, *La peste*, cantata para narrador, coro y orquesta (anunciada hace dos temporadas en el Real y que finalmente no subió a escena), y la poco conocida *Fantasia española para clarinete op 17* de Julián Bautista (27 de mayo).

No menos interés encierran las tres sesiones de cámara de la

March los días 11, 18 y 25 del mismo mes: Primera: *Música vs. Movimiento*, con obras de Falla, R. Halffter, Pittaluga, Antonio José, Fernández Blanco, Turina y Stravinski, a cargo de un conjunto instrumental de la ONE. Segunda: *Simbolismo vs. Neoclasicismo*, que acoge partituras de Zubeldía, Gerhard, E. Halffter y Ravel, con la interpretación del trío constituido por Iturriagoitia, violín, Apellániz, chelo, y Rosado, piano. Tercera: *Poesía vs. Música*, en donde intervienen Aurelio Viribay, piano, Raquel Lojendio, soprano, y Carlos Hipólito, narrador. En atriles, obras de Esplá, García Leoz, Nin, Guridi, Turina, Zubeldía, Fernández Blanco, Palau, Obradors y Rodrigo. **A. R.**

EL FESTIVAL DIRIGIRÁ SU MIRADA A UN PERIODO DE GRAN EFERVESCENCIA CULTURAL, EN EL QUE LA MÚSICA ENTRÓ EN EL DEBATE INTELECTUAL

Arthur Harari

“Lo más complejo de *Onoda* fue manejar el tiempo”

El director francés aborda la historia real de un soldado japonés que continuó combatiendo en la Segunda Guerra Mundial en una isla de Filipinas hasta 1974, en un filme premiado en el Festival de Sevilla. Hablamos con Harari sobre la dificultad de rodar en la selva y de sus principales influencias.

Hiro Onoda fue el último soldado japonés que se rindió en la Segunda Guerra Mundial. Lo hizo en 1974, tras pasar 30 años sobreviviendo en la pequeña isla de Lubang, en Filipinas. Allí llegó en los estertores del conflicto, poco antes del desembarco de los estadounidenses, pero había recibido una formación especial para conformar una guerrilla y órdenes de no abandonar bajo ningún concepto su misión. Sin contacto con sus mandos, mantuvo la delirante empresa después de la capitulación de su país, con la compañía inicial de otros tres soldados. Escondidos en la jungla, se dedicaron a quemar cosechas, robar e, incluso, asesinar a los habitantes de la isla.

El director francés Arthur Harari (París, 1989), que debutó en el largometraje en 2017 con el thriller *Diamant Noir*, afronta en *Onoda, 10.000 noches en la jungla* la increíble historia de este militar que fue recibido como un héroe en Japón tras su tardía rendición. Ganadora del Premio Especial del Jurado y



del premio al mejor guion en el Festival de Sevilla, el filme funciona como una epopeya antibelicista que en sus 165 minutos navega entre el cine de aventuras y el drama existencialista, con vetas de un afilado humor negro y un apartado visual impactante, que recuerda al cine bélico de los años 70.

Pregunta. ¿Por qué le atrajo de la historia de Onoda?

Respuesta. Es difícil no interesarse por esta historia, porque parece imposible pero es real. Más allá de ese aspecto general, me sentí personalmente apelado por las aventuras de Onoda, ya que tiene una dimensión de resistencia a la realidad con la que me identifiqué, porque mi relación con el mundo siempre ha estado muy mediatizada por el cine y por el deseo de ficción. La historia del personaje es la de alguien que reduce el mundo a una ficción.

P. ¿Qué retos planteaba llevar la historia a la pantalla?

R. El primer desafío era el



ONODA (ENDO YUYA), A LA DERECHA, Y SU GUERRILLA. EN LA OTRA PÁGINA, ARTHUR HARARI

guion. Los trabajos que había realizado previamente no tenían nada que ver. Lo más complejo era manejar el paso del tiempo, porque la historia comprende varias décadas y era algo que me daba cierto pánico. Solo tenía la idea de que quería contarlo de manera lineal y, curiosamente, no lo respetamos. Me dio la sensación de que para reflejar ese vértigo del paso de los años había que apostar por una estructura más compleja.

P. ¿Cómo dio con la manera de manejar el tiempo?

R. Experimentando con varios tipos de narración junto al guionista Vincent Poymiro. Acabamos comprendiendo que era necesario dramatizar el paso del tiempo. Al final, abordamos en pantalla pocos años respecto a todo el tiempo que comprende la peripecia de Onoda. De hecho, hay dos décadas que no aparecen en el filme, que se saltan a través de una elipsis en la que se produce un cambio de

actores. Uno de mis grandes temores era perder aquí la atención y la confianza del espectador, pero creo que funciona porque previamente conseguimos establecer una intimidad con los personajes.

P. ¿Cuáles son los motivos que llevaron a Onoda a permanecer 30 años en la jungla?

R. Sigue siendo un misterio. Para mí, en cualquier caso, existen dos Onoda: el real y el personaje que creamos para la película. Es un retrato en el que he proyectado muchas cosas, algunas personales. Pero si hubiera conocido al auténtico Onoda no creo que hubiera al-

“EL FILME ESTÁ MUY PRÓXIMO A MITOS LITERARIOS Y CULTURALES COMO ROBINSON CRUSOE, EL QUIJOTE O ULISES”

canzado ninguna certeza. Mi intuición es que tenía una necesidad de escapar por la que no quería vivir como el resto de sus compatriotas. Pero creo que es algo que tiene también relación con la ficción. Fue lanzado a un lugar ajeno, un territorio tan virgen como la Luna, en el cual podía proyectar su imaginario y reinventarse a sí mismo.

P. ¿Qué fue lo más duro de rodar en la selva de Camboya?

R. Tengo la impresión de que, en realidad, no fue tan complicado. Eso sí, tuvimos que lidiar con la salvaje deforestación que sufre el país. Muchos terrenos están siendo vendidos a China, que ejerce una suerte de gran imperialismo en la zona, y el paisaje cambiaba mucho casi de un día para otro. De repente, en algunas de las localizaciones habían construido una enorme carretera que llevaba a un resort y nos veía-

mos obligados a modificar nuestros planes. Pero, en realidad, no nos encontramos nada que no pudiéramos sobrellevar.

P. El visionado trae a la cabeza películas bélicas como *Apocalypse Now* (Francis Ford Coppola, 1979) o historias de aventuras como *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe. ¿Le influyeron de alguna manera?

R. No, al menos, de manera directa. Tengo una gran admiración por *Apocalypse Now*, pero es una película que no he visto desde hace muchos años y tiene una dimensión excesiva, barroca y pesadillesca que es ajena al imaginario de esta película. Pero creo que *Onoda* sí está muy próxima a una serie de mitos literarios y culturales como Robinson Crusoe, el Quijote o Ulises. En realidad no los he leído, y supongo que algún día debería hacerlo, pero están en la fundación de nuestra cultura y de alguna manera forman parte también de esta película. **JAVIER YUSTE**

Miguel Ángel se enfrenta al 'monstruo'

Andrei Konchalovsky estrena *Miguel Ángel (El pecado)*, filme en el que aborda la figura del artista renacentista sin un ápice de romanticismo. El traslado de una enorme roca de mármol sirve de monstruosa metáfora sobre la ambición del artista.

El octogenario Andrei Konchalovsky (Moscú, 1937) demostró el año pasado estar en plena forma con *Queridos camaradas*, un relato preciso, tenso, trágico y visualmente impactante de la masacre de Novocherkassk, cometida por el ejército soviético y tiradores de la KGB contra los huelguistas de una pequeña fábrica de motores en 1962, en plena era Jrushchov, en la que perecieron en torno a 30 personas. Una película mayor dentro de la filmografía del director ruso, que siempre ha brillado cuando se ha acercado desde el drama a la historia de la URSS, en filmes como *El primer maestro* (1966), *Siberiada* (1978), *El círculo de poder* (1991) o *Paraíso* (2016).

Sin embargo, Konchalovsky, sobre todo durante su etapa hollywoodense de los años 80, se ha mostrado como un director versátil, capaz de realizar películas de acción como *El tren del infierno* (1985) y *Tango y Cash* (1989), comedias

como *Homer y Eddie* (1989) o melodramas como *Los amantes de María* (1984) o *Ansias de vivir* (1986). *Miguel Ángel (El pecado)*, que se estrena en España ahora —aunque es de 2019 y, por tanto, anterior a *Queridos camaradas*—, pertenece a ese grupo de películas más singulares dentro de su obra, ya que presenta coordenadas históricas, geográficas y estilísticas inéditas, y demuestra que el director se encuentra en un momento particularmente inspirado. El reto no era sencillo: un filme de época rodado en Italia con actores italianos.

UN HOMBRE DEPRIMIDO

La película dista mucho de ser un *biopic* al uso del arquitecto, escultor y pintor Michelangelo Buonarroti, conocido por sus contemporáneos como 'El Divino'. Konchalovsky evita los planteamientos psicologistas

y hurta al espectador un acercamiento romántico al genio, ya que su retrato no es nada complaciente. El Miguel Ángel del filme es un hombre deprimido, neurótico e inseguro, infeliz por estar creando "toda esa belleza para degenerados, tiranos y asesinos". Tan interesado está el director en el retrato de la humanidad del genio que no introduce en el metraje ni una sola escena en la que aparezca creando sus magníficas obras, tocado por las musas. Por contra, le vemos dudar, tener arrebatos de locura y de violencia, raptos de envidia o episodios de manía persecutoria, aunque también conmovirse por la belleza de una joven dormida o

arrepentirse de la dureza con la que trata a los ayudantes de su taller.

El actor Alberto Testone, al que solo conocemos por haber interpretado a Pier Paolo en *Pasolini, la verdad escondida* (Federico Bruno, 2013), no solo se parece físicamente a Buonarroti sino que ofrece un trabajo muy sólido, con la contención adecuada para no llevar al personaje hacia el terreno de la caricatura. Konchalovsky, en la puesta en escena, se recrea en la mugre y la suciedad de las calles (en el filme vemos una y otra vez como los ciudadanos tiran por la ventana de su casa sus desechos y excrementos sin ni siquiera avisar), en la





KONCHALOSVKY, EN LA PUESTA EN ESCENA, SE RECREA EN LA MUGRE Y LA SUCIEDAD DE LAS CALLES Y EN LA BARBARIE Y LA CRUELDAD DE ESE TIEMPO



ALBERTO TESTONE ES MIGUEL ÁNGEL EN EL FILME. ARRIBA, EL ACTOR JUNTO A UN ENORME BLOQUE DE MÁRMOL

barbarie y la crueldad de ese tiempo, entrelazando esta oscuridad con la belleza de un paisaje rural radiante o de un amanecer en una ciudad vacía, con intención claramente pictoricista.

LUCHA DE PODER

La película se sitúa en uno de los momentos más inciertos de la carrera del artista, involucrado a su pesar en la lucha de poder entre dos dinastías que se disputan el papado: los Della Rovere y los Médicis. Los primeros le encargan, con un contrato de exclusividad de tres años de duración, que finalice la tumba del que había sido su principal mecenas, el fallecido

Papa Julio II, para el que pintó la Capilla Sixtina. Pero pronto los Médicis, a través de León X, se entrometen y le tientan para que diseñe la Basílica de San Lorenzo.

La película pasa por encima de las disputas de poder, pero incide en cómo el conflicto afecta al protagonista. El título original del filme es *Il peccato* (*El pecado*) y entre todos los que colecciona Miguel Ángel hay uno que destaca: el orgullo, que le hace aceptar más trabajo del que puede afrontar porque piensa que es el único que tiene el talento necesario para llevarlo a cabo. Para él, un contemporáneo como Rafael es poco más que un farfante. Buena parte de

la película se desarrolla en las montañas de Carrara, donde Miguel Ángel acude para conseguir el mármol que necesita. El artista se empeña en bajar hasta el puerto un enorme bloque de piedra “tan blanco como el azúcar”, lo cual supone una proeza para la rudimentaria técnica de la época y un riesgo para los trabajadores de la cantera. Konchalosvky consigue transmitir el vértigo de la hazaña, en lo que por momentos parece una versión del *Fitzcarraldo* de Herzog ambientada en el Renacimiento. La roca, a la que los lugareños llaman ‘El monstruo’, es una acertada metáfora de la ambición de Buonarrotti. **JAVIER YUSTE**

Misterios por resolver

El espía Harry Palmer busca a un científico, Cedeira a su alcaldesa y Alfonso Campos al novelista Michael Peterson



HARRY PALMER: EL EXPEDIENTE IPCRESS

Creador: John Hodge & James Watkins.

Intérpretes: Joe Cole, Tom Hollander. Productora: Altitude Television / Independent Television. Reino Unido, 2022. Movistar Plus +. Estreno: 2 de mayo

Harry Palmer, el agente del servicio secreto británico creado por Len Deighton, bien pudo haberse convertido en un James Bond de clase obrera, solo que la franquicia protagonizada por Michael Caine en la segunda mitad de los 60 no tuvo tanto recorrido como la impulsada por Sean Connery apenas tres años antes, los que separan *Agente 007 contra el Dr. No* (Terence Young, 1962) de *Ipcress* (Sidney J. Furie, 1965). Las dos sagas compartían productor (Harry Saltzman) e intercambiaron el talento del compositor John Barry y el oficio de un realizador como Guy Hamilton, que después de firmar *Goldfinger* (1964) dirigió la segunda parte de las aventuras de Palmer, *Funeral en Berlín* (1966). 57 años después, John Hodge y James Watkins adaptan la primera novela de Deighton en forma de miniserie de seis episodios, con un Joe Cole que se esfuerza por igualar el inimitable desparpajo de Caine. Watkins se mira en la estética seca y cortante que Sidney J. Furie le imprimió a *Ipcress* para firmar esta historia de espías ambientada en el Berlín de la Guerra Fría con un protagonista que se parece tanto a un *gentleman* como a una pinta de cerveza a un Dom Perignon.



THE STAIRCASE

Creador: Alfonso Campos. Intérpretes: Colin Firth, Toni Collette. Productora: Annapurna Television / HBO Max. País: Estados Unidos, 2022. HBO Max.

Estreno: 5 de mayo

En 2004, el director francés Jean-Xavier de Lestrade dio carta de naturaleza al género del *true crime* colándose en la vida del novelista Michael Peterson, acusado del asesinato de su esposa Kathleen. Lestrade y su equipo, que venían de ganar un Óscar al mejor documental por *Un culpable ideal* (2001), consiguieron acceso total a la vida del escritor, de sus familiares y de sus abogados para rodar una sobrecogedora docuserie que tuvo dos entregas más en 2013 y en 2018 para dar testimonio del inacabable proceso judicial contra el principal sospechoso. Ahora, Antonio Campos (*Christine, The Sinner, El diablo a todas horas*) ha dramatizado los hechos en esta miniserie de ocho episodios para HBO Max y para ello ha contado con un abracadabrante Colin Firth en el papel de Peterson y una no menos impresionante Toni Collette como su mujer, amén de otros rostros conocidos como Sophie Turner (*Juego de Tronos*), Michael Stuhlbarg (*Dopesick*) o Dane DeHaan (*La historia de Lisey*). Además, Campos juega hábilmente con la cronología para alimentar de dudas una trama ya de por sí enrevesada, llena de secretos y mentiras, pasados ocultos y revelaciones difíciles de asumir. *The Staircase* parece inagotable.



RAPA

Creador: Jorge Coira & Fran Araújo. Intérpretes:

Javier Cámara, Mónica López. Productora:

Portocabo / Movistar Plus +. España, 2022.

Movistar Plus +. Estreno: 19 de mayo

El nuevo proyecto de los hermanos Jorge y Pepe Coira puede verse como un correlato de *Hierro* (2019-2021), su anterior trabajo para Movistar Plus +, esta vez desarrollado en estrecha colaboración con el Director Editorial de Ficción de la plataforma, Fran Araújo. Aquí se abandonan el sol canario y los paisajes desérticos para desplazarse hasta Cedeira, pero los fundamentos de este *whodunit* neblinoso se espejan en aquellos que sirvieron para levantar la serie protagonizada por Candela Peña y Darío Grandinetti, aquí relevados por otros dos actores de incuestionable magnitud como Javier Cámara (*Venga Juan, The Young Pope*) y Mónica López (*Antidisturbios, The Head*). Asistiremos, de nuevo, a una trama criminal (aquí el misterioso asesinato de la alcaldesa del pueblo) desarrollada en un entorno que influye en la evolución de los acontecimientos. Para muestra, un pequeño botón argumental: Tomás (Cámara), un profesor recién llegado a la localidad, encontrará el cuerpo de la primera edil en lo alto de una montaña envuelta en niebla, lo que le impide distinguir con claridad las circunstancias que rodean el homicidio: ¿vio a alguien más? ¿De qué color era el coche que pasó por la zona? **ENRIC ALBERO**

Hoy LLORO,
mañana CANTO,
pasado AMO,
y al otro RIO...

son mis EMOCIONES,
yo DECIDO CUANDO

ABONO ANUAL
EMOCIONES X 12

12 ESPECTÁCULOS
CON RESERVA PREVIA
DURANTE 1 AÑO

TL

nº: 000.000 cad: dd/mm/aaaa

60,00 €

y con QUIÉN
con el #ABONO12 puedes
venir acompañado

¡ABÓNATE!
TeatroLara.com

lara | ES TU CASA
TEATRO



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Antonio de Zulueta o la genética española

EL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES junto con la Residencia de Estudiantes (que ofrece también un ciclo de conferencias relacionadas) ha organizado una exposición con motivo del cincuentenario de la muerte de Antonio de Zulueta (1885-1971), a quien se debe la introducción en España de los estudios sobre genética. Me alegra esta iniciativa, pues no sucede con frecuencia que se rememore a científicos que pugnaron por que España fuese un país al que la ciencia no le fuera ajena. Que sean estas dos instituciones quienes hayan unido fuerzas está más que justificado, pues Zulueta dirigió el Laboratorio de Biología creado por el Museo en 1913 pero con sede en los jardines de la Residencia. Al hilo de esta celebración, no está de más recordar que el Museo Nacional de Ciencias Naturales posee una larga historia: en 1771 Carlos III fundó un Real Gabinete de Historia Natural, que abrió sus puertas el 4 de noviembre de 1776, con gran éxito de público, algo que se correspondía con los propósitos de su creación, ya que entre sus fines se encontraba el de difundir el conocimiento de lo que alberga la naturaleza. Inicialmente estuvo ubicado en el segundo piso y en los al-

ZULUETA EN 1930 EN EL LABORATORIO CALIFORNIANO DE CALTECH (PASADENA). FOTO: MNGN



tillos del palacio Goyeneche, en la calle de Alcalá de Madrid, en el actual número 13, cuya planta baja ocupaba la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (establecida en 1752, y que desde hace muchos años posee todo el edificio); de ahí la inscripción que todavía hoy se puede leer en la fachada: “CAROLUS III REX. Naturam et Artem sub uno tecto in publicam utilitatem consocavit. MDCCLXXIV” (“El Rey don Carlos Tercero unió bajo un mismo techo a las Ciencias Naturales y las Artes para utilidad pública. Año de 1774”). Fue en 1815 cuando el Gabinete pasó a denominarse Real Museo de Ciencias Naturales.

Natural de Barcelona, Zulueta estudió en Madrid, en la Facultad de Ciencias, Sección de Naturales, donde se licenció (1909) y doctoró (1910), con una tesis sobre los copépodos parásitos de celentéreos. Pero no se conformó con las enseñanzas que recibió durante la licenciatura y decidió estudiar también Zoología, Embriología general y Botánica en la Sorbona, en París. Incluso antes de graduarse en 1906 se inició en la investigación en un centro pionero en España, la santanderina Estación Marítima de Zoología y Botánica Experimental, más conocida como Estación de Biología Marítima, fundada en 1886, y cuyo primer director también merece ser recordado, Augusto González de Linares (1845-1904), catedrático de Historia Natural y uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza, organización a la que la ciencia española algo debe. Recién licenciado, Zulueta recibió una pensión (beca) de la benemérita Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) –institución pública fundada en 1907, que fue abolida después de la Guerra Civil, por ser, básicamente, liberal, pasando sus instalaciones al nuevo Consejo Superior de Investigaciones Científicas–, para estudiar en el Laboratorio de Protozoología del Real Instituto de Enfermedades Nerviosas de Berlín, aunque pronto tuvo que regresar a España al ser nombrado conservador interino de la sección de Osteozoología del Museo de Ciencias Naturales. A comienzos de la década de 1910, la JAE le encomendó que desarrollase un Curso Práctico de Biología en el Museo, con la intención de que sirviese como preparación a los futuros pensionados que marchasen al extranjero. De aquel curso, como complemento, surgió el citado Laboratorio de Biología.

LAS INVESTIGACIONES DE ZULUETA le llevaron a ser invitado en 1929 a participar en el grupo que dirigía en el California Institute of Technology quien era entonces el líder mundial en los estudios genéticos, Thomas H. Morgan. Aquella oportuni-

dad ayudó a Zulueta a introducir la investigación genética en España, descubriendo la existencia de genes en el cromosoma Y, para lo cual se sirvió no de la mosca *Drosophila melanogaster* que utilizaba Morgan, sino del escarabajo *Phytodecta variabilis*, muy abundante en los alrededores de Madrid y en algunas otras regiones de la Península Ibérica.

Junto a su labor investigadora y docente, Zulueta también contribuyó a la difusión de la genética y de la teoría de la evolución a través de varias traducciones que llevó a cabo; las principales *El origen de las especies* de Charles Darwin y *Evolución y Mendelismo (Crítica de la teoría de la evolución)*, de Thomas Morgan, ambas publicados por la editorial Calpe en 1921.

Desgraciadamente, al recordar a los científicos españoles que trabajaron en las primeras décadas del siglo XX no es posible limitarse al ámbito de la ciencia, siendo preciso introducir la Guerra Civil. Entre quienes sufrieron las consecuencias de aquella desgarradora lucha fratricida estuvo Zulueta, y con él la genética española. Al contrario que otros científicos, Zulueta permaneció en Madrid; de hecho, ante la ausencia del director del Museo de Ciencias Naturales –el entomólogo Ignacio Bolívar– desempeñó el cargo de direc-

tor interino. Su compromiso con la República se reveló con claridad al ser uno de los firmantes, junto con, entre otros, el filólogo Ramón Menéndez Pidal, el químico Enrique Moles, el histólogo Jorge Francisco Tello, el químico Antonio Madinaveitia, el lingüista Tomás Navarro Tomás y el astrónomo Pedro Carrasco, de un manifiesto que se publicó el 1 de noviembre de 1936 en diversos periódicos, entre ellos en *El Socialista* de Madrid, titulado “Los intelectuales españoles apelan a la conciencia internacional”.

NO ES SORPRENDENTE que al finalizar la guerra Zulueta fuese depurado, prohibiéndosele entrar en su laboratorio. Pudo recuperar su empleo años más tarde, pero con resultados de escaso interés en investigación. No le ayudó el que su hermano Luis fuese un destacado miembro del Gobierno republicano (ministro con Azaña y embajador en Berlín), ni el haberse distinguido en la difusión de las ideas de Charles Darwin ya que, tras la guerra, las manifestaciones antidarwinistas renacieron, especialmente en revistas religiosas como *Razón y Fe*, *Pensamiento*, *La Ciencia Tomista* o *Verdad y Vida*.

Aunque lo verdaderamente importante es servir al presente y ayudar a que el futuro sea mejor, es saludable recordar a científicos como Antonio de Zulueta. Al menos para no repetir errores pasados, cimentados en enfrentamientos ideológicos que no se esfuerzan en entenderse entre ellos. ¿Les suena? ●

**JUNTO A SU LABOR
INVESTIGADORA Y
DOCENTE, ZULUETA
CONTRIBUYÓ A LA
DIFUSIÓN DE LA GENÉTICA
Y DE LA TEORÍA DE LA
EVOLUCIÓN A TRAVÉS DE
VARIAS TRADUCCIONES**

La creación como terapia

Catarsis y resurrección. Para algunos escritores no hay opciones fuera de la literatura para resolver conflictos internos y externos. Siempre que no sean escritores de la corte. O de esos a los que se les publica cualquier cosa.

Pregunta **Juan Luis Álvarez** a **Carla Simón** en *La Vanguardia* si hacer cine sana. La directora responde matizando: “Alivia, quizá”. Aunque reconoce que tiene sus contraindicaciones: “Si haces un filme para curar algo que llevas dentro que no está bien te va a resultar muy difícil hacer una buena ficción”.

A **José Ángel Mañas**, según confiesa a **Iñaki Domínguez** en *Ethic*, la dedicación a la literatura le ayudó a salir del mundo de las drogas, que formaba parte inseparable de su vida y de su obra. “En esa época lo que hacíamos era escuchar música y tomar drogas (...) En los ochenta no existía la noción de peligrosidad”. Pero buscó un remedio, porque “necesitaba mi cerebro para escribir y lo corté todo a tiempo”.

La actriz y escritora **Malena Pichot** confirma a **Juan Mascardí** en *Jot Down* que, “sin lugar a dudas, la creatividad puede ser catártica.” Lo precisa. “No sé si catártico es más sacarte de encima un veneno, un dolor. Para mí es como transformarlo en algo útil. Incluso las cosas feas que me pasan (...) Es como una especie de privilegio. No sé cómo hace la gente que no escribe cuando tiene un problema. ¿Cómo hacen? ¿Cómo se consuelan?”

Claro que los motivos del creador no siempre tienen que ver con la salud. **Lucía Lijmaer** cuenta en *Diari de Tarragona* que “lo que más me interesa de la literatura es la figura que vuelve de entre los muertos... La idea de que tú invocas a alguien y esa persona aparece y, además, vuelve para vengarse”. Por el contrario, no le interesan “los personajes demasiado bondadosos porque no hay conflicto: es un espejo demasiado limpio (...) El personaje bueno no puede

relatar nada porque es un lienzo en blanco. El personaje bueno está bien para que le tiremos piedras en la literatura.”

La libertad de los creadores le preocupa especialmente a **Elvira Roca Barea**. Considera que “discrepar es un acto cada vez más heroico”. Le cuenta a **Álvaro Sánchez León** en *Aceprenta* que “el mundo de la cultura siempre ha estado en los alledaños del poder (...) Lo forman poetas, escultores, pensadores, que son gente que no produce nada y debe vivir de otros. Ahí están los filósofos griegos yéndose a las cortes de los tiranos para convertirse en adornos de mesa, incluido **Platón**”. Y concluye: “No hay nada nuevo bajo el sol, es que hace mucho frío cuando uno está solo ante el peligro”.

Otros se interesan por lo nuevo como **Jorge Drexler** (*EfeEme*). “No puedo soportar –asegura– eso de que la música buena era la de nuestra generación. No

Matas envió a **Aramburu** un ejemplar en portugués de una de sus novelas, gesto al que el vasco correspondió mandando al catalán una versión en eslovaco de otra de las suyas. Parece absurdo que dos escritores intercambien libros en idiomas que no les son propios, pero no lo es tanto si interpretamos dichos regalos como una muestra de aprecio que, además de afianzar una amistad, evita que ninguno de los dos se vea en la obligación de leer el libro del otro”.

P. S. Cristina Sánchez-Andrade está muy preocupada por la calidad de lo que se publica. Así se lo explica en *Zenda* a **Alberto Olmos**. “Creo firmemente que es mejor dejar de escribir a publicar cualquier cosa. Veo cosas de gente muy conocida, con mucho prestigio, que son malísimas. Te preguntas cómo les pueden publicar semejante bazofia. Y sobre todo, ¿por qué



CASA DE AMÉRICA

ELVIRA ROCA BAREA: “HACE MUCHO FRÍO CUANDO UNO ESTÁ SOLO ANTE EL PELIGRO”

CRISTINA SÁNCHEZ-ANDRADE: “EL MUNDO DE LA CRÍTICA ES MUY DECEPCIONANTE”



CARLOS PORRAS ECHAVARRIA

miro por encima del hombro a una música simplemente por una diferencia generacional. Intento estar abierto y hay cosas que no puedo asimilar. Por supuesto que no me gusta todo el reguetón, pero el reguetón me parece interesante.”

Álvaro Colomer cuenta en *Zenda* una historia que revela muchas cosas “sobre el funcionamiento interno del mundillo literario”. “En cierta ocasión –relata–, **Vila-**

no hay nadie que haga una reseña que diga la verdad? Las reseñas no sirven para nada. El mundo de la crítica es muy decepcionante. Nadie se atreve, sobre todo, a criticar a alguien conocido. Me da rabia porque hay gente muy buena que está empezando que no tiene oportunidad de publicar. Y sin embargo, llega un pez gordo de estos y se le publica cualquier cosa”. **JUAN CARLOS LAVIANA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO

EL CULTURAL 2€
4-10 de marzo de 2022
elcultural.com

Siglos XX-XXI
Las 25 mejores novelas españolas escritas por mujeres
Críticos, especialistas y escritores eligen sus libros

Nada
Carmen Laforet

La plaza del Diamant
Mercè Rodoreda

EL CULTURAL 2€
18 de enero - 1 de febrero de 2022
elcultural.com

¡Ulises Bloom!
Cien años de la explosiva novela de James Joyce

EL CULTU
18 de febrero - 1 de marzo de 2022

Centenario Pasolini
Vigencia y tragedia de un creador y ciudadano incómodo

Prisidat Bonnett "Su opinión merecía ser escuchada en gran medida"
Nuevos modelos de galerías de arte
Nacho Vegas "El estado postmoderno"

Chillida vuelve a la escuela
Felipe Vega y Martín Cuenca llevan la Shoah al teatro
Nacho Vegas "La droga destruye el amor"
Belfast Kenneth Branagh hace memoria

Cuento de marzo
Sabina Urraca "La noche en que ya"

Picasso Frente a sus retratos y a sus maestros

Nosferatu El vampiro muerde a los cien años



DANIEL HIDALGO

Juan Cavestany

Ha juntado a Antonio Resines y Miguel Rellán, dos reyes de la comedia, en la serie *Sentimos las molestias* (Movistar Plus+), que reivindica la energía vital de la vejez. Juan Cavestany (Madrid, 1967) apuesta todo a la risa.

¿Qué libro tiene entre manos?

Madrid, de Andrés Trapiello, pero lo voy alternando con *La mala sangre*, de Íñigo Ramírez de Haro.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Otro.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con el agente especial del FBI Dale Cooper.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No. Pero puede que fuera *El libro de la selva* de Rudyard Kipling.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Muy desordenados, nada recomendables.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver el mundo.

La primera vez que fui al Museo del Prado sin que nadie me obligara.

¿Qué le inspiró los personajes protagonistas de *Sentimos las molestias*?

Mi propio envejecimiento. En realidad, tanto Álvaro [Fernández Armero] como yo siempre nos hemos sentido un poco 'señores mayores', y más al constatar por ejemplo lo bien que lo hacen todo Rodrigo Sorogoyen o *Los Ja-*

vis. En mi caso ya a los veinte años me identificaba con esa canción de Golpes Bajos que decía "estoy enfermo, cómo envejezco". Pero basta de quejarse, en realidad me siento razonablemente bien.

Curiosamente una sociedad que envejece a marchas forzadas desprecia a sus mayores. Qué ironía, ¿no?

De todas estas contradicciones se ha ocupado la literatura y el cine que nos interesa y lo resume Pascal Bruckner en su libro *Un instante eterno*, en el cual viene a decir que, a pesar de las apariencias, es la juventud lo que se descompone, mientras que la vejez se construye desde muy pronto. Las personas SIEMPRE nos estamos haciendo viejas, nunca 'nos hacemos jóvenes' salvo en un sentido metafórico o en el relato de Scott Fitzgerald. Ahora que lo pienso, puede que Miguel Rellán sea otra excepción. ¿Significa esto que envejecer no es una putada? Pues no, porque sí lo es, claro.

Resines y Rellán, mano a mano. Historia del cine español. ¿Qué siente al verles juntos en su serie?

Agradecimiento y risas. Pensábamos que era una buena idea juntarles y resulta que han hecho un montón de películas juntos, e incluso con Fiorella Faltoyano también. Habría que preguntarles a ellos cuáles prefieren recordar y cuáles no. Entre toma y toma yo iba y le preguntaba por ejemplo a Resines sobre sus escenas con Rafael Alonso en *La colmena*, donde por cierto también sale Rellán...

Le da a todo: cine, teatro, series... En realidad, ¿tiene alguna preferencia?

No sé todavía a qué me dedico, en realidad. Me gustaría tocar el piano como Keith Jarrett o al menos como uno de esos niños que tocan cualquier cosa y tienes que disimular la envidia que te dan.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Sólo me creo las negativas.

¿Qué obra teatral le ha impactado últimamente?

El Golem, de Juan Mayorga.

¿Qué película ha visto más veces?

Mulholland Drive.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

Sí, a bastantes, sobre todo a las buenas pero incluso también a alguna mala. Entiendo la sensación de excesiva 'oferta', pero no soy de los que *a priori* alardean de no ver series. Ahora mismo espero ansioso el final de *Better call Saul*, y el hecho de que vaya a haber más capítulos de *Succession* es de esas cosas por las que dar las gracias a alguien.

¿Le gusta España?

Pues depende de a dónde mire uno, pero digamos que lo suficiente.

Una idea para mejorar la situación cultural del país

Viajemos atrás en el tiempo y reconsideremos la invención del teléfono móvil. ●

EMERGENCIA EN UCRANIA

LAS PERSONAS QUE ESTÁN HUYENDO DE UCRANIA TE NECESITAN

DONA AHORA EN

ayudaucrania.com

Bizum – Código: 01151

ES86 2100 2262 1802 0040 3932



**UNHCR
ACNUR**

La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español

–Nuevo Buscador de Ayudas–
Fondos Europeos Next Generation

Encuentra la



que necesita tu negocio

En el Santander queremos estar a tu lado y acompañarte en la **búsqueda, simulación y tramitación** de la ayuda que impulse mejor tu negocio.



Entra en santander.tufinanziacion.com y encuentra el impulso que necesitas.

 Santander Empresas